

PELICULAS

NO HAY TAL ROMPECABEZAS

La presencia del Cónsul de la China señor Hí Si Tason en el banquete que la "vieja guardia" del liberalismo ofreció al doctor Eusebio A. Morales, ha sido motivo de curiosidad para muchas personas que no alcanzan a explicarse el por qué de la invitación que a dicho funcionario consular hicieran los organizadores del festejo, señores Antonio Alberto Valdés y Julio Arjona. El intranquilo "Torpedo" tuvo pié en ese hecho para "echarnos" una anécdota revolucionaria que cuadra al momento, que parece viniera a explicar en cierta forma el interrogante, que la presencia de Tason causó en muchos invitados.

Yo he de confesar que no soy ducho en historia guerrera; pero en muchas ocasiones me dejó guiar de mi poco sentido común con bastante éxito, y ahora creo no tróuzear con el fracaso. Ensayaré.

Todos aquellos que hayan oído hablar de la guerra de los tres años, estarán conmigo en que pará aquellos días los comestibles escaseaban enormemente, y que por ello tanto liberales como conservadores al tomar una población se la "tomaban" con toda su existencia y los más perjudicados en estos casos resultaban ser los tenderos, quienes en breves minutos veían esfumarse sus ensueños de riqueza y de independencia; aceptarán también que para aquellos días la inmigración china no era reducido y que, como ahora, sus componentes se dedicaban al comercio, y que por tanto muchas de sus tiendas sirvieron de teatro de comilonas y francachelas a liberales y conservadores.

Pues bien; si todo esto es cierto, justo es aceptar que en ese banquete, en que se rememoraban episodios de aquella época, estuviera un representante de los chinos víctimas de los vaivenes de la guerra. Y quién mejor para llevar esa representación que el simpático Tason, que es la viva encarnación de los intereses y aspiraciones de la colonia china panameña?

Lo que sí no me he alcanzado a explicar es la idea de haber sacado de su ambiente de tranquilidad a los soldados de la "vieja guardia" liberal para decirles que tienen que creer en Dios, ir a misa todos los domingos, confesar, comulgar y tragarse todo el menú que le sirvan los señores ensotados. Esto es lo que estanca el menú liberal en mi garganta y agrava mi ceguera de principios. Tason está tan bien en un banquete liberal como en uno conservador, pues que sus paisanos bastante sufrieron. Lo malo es lo otro, lo que cayó como una jarra de agua helada sobre el cogote...

Ajedrez.

Resultados de encuentros de lucha.

—G—

Jos Stetcher y Jim Londres sostuvieron una lucha de dos horas, que terminó en empate: Ed (Stranger) Lewis venció a su oponente George Gostovich, y también derrotó al italiano León Labriola.

Una mujer perdonará al hombre que haya arruinado la labor de su vida, mientras él le dé amor; un hombre podrá perdonar a los que arruinaron el amor de su vida, pero nunca perdonará la destrucción de su obra.—Kipling.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

Director Gerente

GMO. CRISMAT TATIS

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

RUIDO Y MUSICA

—G—

A Arturo Loesserman, muchacho de 17 años, se le hizo comparecer ante el juez, acusado por sus vecinos del mismo edificio de conducta desordenada, pues al decir de ellos, Loesserman, con el ruido de su violín, no les dejaba dormir durante la noche.

Los vecinos acusadores hablaron con acritud. La señora Martha Sanders, superintendente del edificio, estaba indignada y pedía que se le permitiera anular el contrato de arriendo con la familia del muchacho que perturbaba la paz nocturna. La señora J. J. Maddern insistía en que la ley ordenara a ese niño mal educado que cesara de rasguñar su violín impertinente.

—Mis nervios, señor juez, ya no pueden soportar más esa bulla incesante—dijo en conclusión la señora Madderen.

Y las otras vecinas hicieron coro a sus protestas.

Todo se presentaba contra Arthur Loesserman. La sala del juzgado estaba casi llena de testigos que declararon en contra de él.

El juez le preguntó si en realidad tocaba su violín de noche. Arthur tuvo que admitir que sí, aun cuando—dijo tímidamente—no hasta muy tarde.

—Y por qué hace usted ruido en la noche, cuando molesta a sus vecinos?—le preguntó el juez.

—No es ruido, señor juez; es música—dijo el muchacho con mo-

destia, teniendo su violín bajo el brazo.

Después agregó:

—Si su señoría quiere oír mi violín, verá que no se me puede acusar por conducta desordenada.

—Yo no soy juez en lo que se refiere a música—dijo el juez.

El secretario del juzgado habló entonces:

—Está aquí cerca Mr. Pfeisser, de la banda de la Opera Metropolitana, y le podemos hacer venir.

Mr. Pfeisser compareció ante el juzgado dentro de pocos minutos y se le explicó el incidente y el objeto del dictamen que debía dar. La noticia de lo que ocurría se extendió fuera del juzgado y éste se llenó de gente.

Arthur Loesserman saca de la caja su violín y principia a tocar el "Ave María" de Gounaud. Mr. Pfeisser, el juez, el secretario, el público curioso, escuchaban sobrecogidos. El arco le hace decir a las cuerdas un "Ave María" genial que los mantienen a todos suspensos y conmovidos.

—Desorden? — pregunta Mr. Pfeisser, mientras el niño pone amorosamente el violín en su caja—supremo orden, señor juez, suprema armonía. Este niño es un artista, es un genio. Podría cobrar a sus vecinos por la música con que los regala.

—Absuelto, dice el juez.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

MURMURANDO

COMPLACIENDO A UN AMIGO

—G—

He recibido la siguiente misiva: "Colón, Enero 6 de 1926. Señor don A. de L'Isle, Panamá.

Muy querido amigo:

Que se encuentre bien, son los deseos de su amigo, que desde esta bella ciudad de Colón, se pone completamente a sus órdenes.

Hace algún tiempo, mi buen amigo, vengo recibiendo cartas de una muchacha, natural de Finlandia, de 17 años de edad, soltera, de oficios domésticos y vecina de esta ciudad. Esas cartas están llenas de un amor "febrífugo", "sudorífico" y etc. y compañía, pero por desgracia (así lo creo) no he podido saber quién es esa joven, qué desde hace cinco meses más o menos, me viene escribiendo por correo y a quien por correo contesto en la misma forma amorosa.

Por cartas, y sin conocernos, nos hemos amado; y sin conocernos y por cartas, hemos peleado. No creo que esa muchacha quiera tomarme el pelo, porque no es esa la manera de tomarle el pelo a un hombre. Ya hace algunos días que no me escribe, por eso mismo; porque hemos peleado. Vuelvo y le repito, que aún no sé quién es la aludida muchacha, por lo que me supongo que se ha puesto otro nombre para firmar las cartas repletas de cariño, que me esnetaba cada dos días, cuando no diariamente.

Bueno, amigo, ya está usted enterado de lo que me sucedió en el año que escapó sin decir como dicen otros: "Espérame que voy y vuelvo", y por eso voy a proponerle una cosa: ahí va:

Influya para que se me dedique una columna del acreditado periódico "Gráfico" y publicaré esas cartas, poniéndolas bajo este título: "Las cartas de mi novia, por el señor Pardini", y todas las semanas le enviaré una copia. Ud verá por el argumento de ellas que sólo tienen la gracia de la redacción y ortografía y se comprende también que me ama de verdad (?)

Tampoco desearía que se firmaran con la firma que traen, pues aun cuando estoy casi seguro que esa firma es supuesta, siempre es conveniente no hacerlo.

Yo las copiaré en máquina, variando solamente mi nombre. Lo demás queda todo igual: hasta las faltas ortográficas.

Agradeciéndole altamente el gran rato que me hará pasar leyendo esas cartas en "Gráfico", me es grato suscribirme de usted su tto S. S. y amigo.—Pardini."

En la semana entrante principaremos a publicar esta correspondencia amorosa.

A. de L'Isle.

UN REY JUSTO

—G—

Casimiro, Rey de Polonia, recibió un bofetón de uno de sus oficiales a quien acababa de ganar en el juego una enorme suma. Comprendiendo la inconveniencia de su arrebató el oficial quiso huir, pero fue inmediatamente detenido y llevado a la presencia del rey. Este le aguardaba silencioso entre sus cortesanos, los cuales daban muestras de indignación.

—Amigos míos,—dijo Casimiro—este hombre no es tan culpable como yo, que le dí mal ejemplo, inclinándole a una pasión ruinosa y comprometiendo mi dignidad. Yo soy la causa de la violencia que le ha lanzado contra mí; yo he dado motivo para que me perdiera el respeto.

Y tendiendo la mano hacia el infeliz que se había puesto de rodillas, añadió:

—Levántate; puesto que te arrepientes, no hay más que decir; recoge tu dinero y no juegues más.

- UNIVERSALES -

LOS HEROISMOS FACILES

—G—

Uno no sabe, al salir, si regresará al hogar con la aureola del heroísmo, o cosa parecida.

A lo mejor uno se da cuenta de lo que hace, y resulta que ha realizado un acto heroico, tan heroico, que la morfina y la cocaína no son nada a su lado.

—Gracias, joven; muchas gracias!—nos dice una señora entrando en años y metida en carnes intentando abrazarnos.

—Señora, no vale la pena . . .

La señora, dirigiéndose al grupo que, naturalmente, se ha formado alrededor nuestro:

—Me ha salvado la vida!

—Exagera usted, señora. Vaya, me retiro . . .

—No exagero, joven.

—Gracias.

—Me da usted las gracias; ¡a mí! cuando soy yo quien no sabe cuántas darle a usted.

El público, numeroso, sonríe.

La señora se dirige al grupo:

—Me ha salvado la vida. Porque yo, me ahogo. Y en vez de seguir a la derecha torcí a la izquierda y, comprendiendo que me había extraviado y que tendría, tal vez, que caminar mucho, y que con la fatiga me entraría el ahogo, y me moriría en plena calle, detuve a este joven y le dije: "Por favor, dígame si voy bien por aquí". Y el joven me dijo: "No; va usted mal, dé usted media vuelta y siga derecho..." Ven ustedes? Me ha salvado la vida. Si no es por él me ahogo.

* *

CASAS DE PENSION

Ya en otras ocasiones nos hemos ocupado de las casas de pensión, en las que a la más desagradable pócima le pegan impunemente el pomposo nombre de chocolate.

Y, cada vez que un agente viajero refiere sus infortunios, dice: "He perdido el estómago en los restaurantes". Pero casi siempre se olvida de que en ocasiones tuvo que batirse con los servicios de más de una casa de pensión.

La diferencia entre un restorán y una casa de pensión consiste sólo en una cosa. En el restorán, si usted no le gusta la comida, puede chillar. En la casa de pensión no.

En ésta hay que guardar consideraciones a la patrona o a la hija de ésta, y tiene uno que aguantar calladito.

Pero, las casas de pensión donde dan cama, tienen otros detalles muy graciosos.

Ya es la chica que entra el desayuno, y de la que, a la larga, termina por enamorar al pensionista.

Y pellizco va, y pellizco viene, día llega en que el chocolate se vuelca en la cama, y la señora de la casa echa al pensionista por cochino, al ver el lamentable estado de las sábanas.

Y eso que ya las casas de pensión han adelantado que es un encantol!

Porque hace tiempo se daba el caso de que la propia ama de la casa se empeñara en levantar a un pensionista así:

—Levántese, mi amigo, que ya es hora de almuerzo!

—No quiero almorzar. No tengo apetito,—decía el enratonado cliente.

—Ah!—aclaraba entonces la señora—pero tiene que levantarse de todos modos, porque yo necesito esa sábana que usted tiene para tender la mesa, porque no hay mantel.

Venezolano.

SUICIDAS ARREPENTIDOS

—G—

—POR MANNING-SANDERS—

Un hombrecillo harapiento, que parecía algo embriagado, entró en una farmacia, y se quedó contemplando, vacilante, al boticario.

—Qué desea usted?—le preguntó éste.

—Una buena dosis de veneno de efectos rápidos—indicó en voz baja el cliente.

—Para qué—interrogó el sorprendido farmacéutico.

—Para mí.

—Bien; pero con qué objeto?

—Pues para tener el gusto de envenenarme.

—Usted no puede hacerlo—replicó escandalizado el farmacéutico.—Lo prohíbe la ley.

—Y a mí qué me importa la ley! De mi persona hago lo que me venga en gana. Usted puede echar el veneno en una botella, sin poner etiqueta alguna, y yo lo tomo como por equivocación... y e npaz.

—Me es imposible acceder a sus deseos. Desde el momento en que conozco los propósitos de usted, mi deber consiste en evitar que los lleve a cabo.

—Es que usted condescenderá con mis deseos. Por ello le viviré eternamente reconocido—repuso el hombrecillo en tono sentimental.

—Pero por qué quiere usted matarse?—preguntó el boticario, impulsado por la curiosidad que despertara en él tanta insistencia.

—Pues verá usted. Mi mujer y yo hemos pasado días muy amargos, y esto ha sido causa de que se agriara nuestro carácter. Ella no me puede sufrir, y yo no la puedo aguantar. En consecuencia, convenimos en jugar nos la vida a cara o cruz, para ver quién debía morir y quién continuar viviendo. Como perdí yo, y no era cosa de dejar a la pobre sin un hogar, determiné asegurar su vida y mi enterramiento en una Sociedad, por la suma de diez libras. En este momento me está esperando mi costilla en la taberna de las "Siete Estrellas", y cuando regresemos a casa hoy por la noche, me despediré de este pícaro mundo y de mi mujer, absorbiendo el veneno que usted va a darme. Y yo tendré un entierro de primera, lo cual me colma de satisfacción y mi pobre esposa recibirá las diez libras.

El inquieto farmacéutico trató de convencer al parroquiano de que la idea que había concebido

era un solemne disparate, más todo fue en vano. En consecuencia, llenó una botella de agua destilada y se la entregó al desconocido.

—Cuánto es?—preguntó éste.

—Tres peniques.

—Muy barato me parece—replicó el agradecido parroquiano, entregando las monedas de cobre.

—G—

El farmacéutico quedóse riendo del extraño cliente, y mucho tiempo después, a eso de las diez, se dispuso a ir a la taberna de las "Siete Estrellas", para ver en qué había quedado la extravagancia del hombrecillo. Pero en aquel mismo instante, éste penetró rápidamente y muy alterado en la botica, arrastrando en pos de sí a una mujer gorda, colorada y mal vestida, que cantaba a grito pelado un aire popular.

—Pronto, pronto!—gritó el hombre, dirigiéndose ansiosamente al farmacéutico.

—Qué les sucede?—preguntó éste.

—Pues no es nada! Figúrese usted que ambos fuimos a la taberna de las "Siete Estrellas", y allí tomamos unos trozos de jamón y un frasco de ginebra para despedirnos decorosamente, y yoirme al otro mundo en las mejores condiciones posibles. Cuando hubimos consumido la botella mi mujer empezó a gritar: "A ver! Dónde está el veneno?" Quiero probarlo para saber si es dulce o amargo". Y, arrancándome el frasco de las manos, y sacando el tapón con los dientes, se bebió una gran cantidad de lo que contenía, diciendo: "Mi pobre Jim: te quiero tanto, que me sacrifico por tí. Yo soy la que me traslado de barrio". Entonces la hice salir de allí a viva fuerza, y aquí la traigo. Ya ve usted que no puede ni tenerse en pie.

En efecto, la mujer se había desplomado en el suelo, bajo los efectos del alcohol, y al hombre le faltaba poco para caer tendido a su lado.

—Pero ahora qué desea?—preguntó el farmacéutico.

—Salvarla! Salvarla! Pronto, déme usted para ella un "antídoto" contra el veneno.

El regocijado boticario se apresuró a facilitarle unas píldoras purgantes, y el matrimonio salió de allí agradecidísimo, prometiendo tomarlas en cuanto llegaran a su domicilio.

POR QUE OCURREN LOS ERRORES

—G—

Los errores no nacen por generación espontánea: son los resultados de varias causas. Una cantidad enorme de tiempo, de dinero y actividad se pierde en cometer errores y en rectificarlos. Corregir las equivocaciones cometidas es una grande labor; pero prevenirlas lo es también, y mucho más excelente. La virtud de la cautela puede practicarse considerando algunas de las principales causas de errores en los negocios. Son las siguientes:

Descuido, falta de atención, interés superficial.

Pereza, aversión a sufrir molestias.

Propensión a fiarse de las apariencias sin practicar las debidas investigaciones.

Hábito de resolver sin discusión.

Decisiones impulsivas.

Falta de previsión y preparación.

Principios erróneos y normas aviesas.

REUMATISMO

No sufra más del cruel, desesperante reumatismo. El SLOAN dará inmediato alivio. Basta una prueba. Hágala.

De venta en las farmacias.



Falso espíritu de economía y ambición excesiva.

Falta de tino y cordura.

Olvido y desprecio del deber.

Fiarse de personas mal enteradas.

Abandono de las debidas precauciones.

Descuido en defender los puntos débiles.

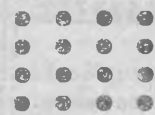
Exceso de confianza y de credulidad.

Las restantes causas pueden compendiarse en la caritativa denominación de "fragilidad humana", única clave para explicar ciertas equivocaciones irremediables.

- BUEN HUMOR -

Cuadrado

Por V. Borrás y Baiges.



Sustituir las figuras por letras de manera que leídas vertical y horizontalmente digan: 1, línea, río francés; 2, tiempo de verbo; 3, producto alimenticio; 4, verbo.

Logogrifo

Por Teodoro Bueso.

1	2	3	4	5	6	7	8	Nombre de varón
2	6	7	2	1	2	6		Tiempo de verbo
2	6	7	2	1	2			Idem
2	6	7	2	1				Verbo
2	6	7	2					Tiempo de verbo
2	2	1						Verbo
3	1							Idem
7								Consonante

Charadas

Cuando den dos tercía prima he de hacer el terciá cuatro de segunda cuartados y el todo de mi caballo.

* *

Deja ya de pensar en esa segunda terciá cuarto y toma la todo que te han recomendado para que pronto estés prima terciá cuatro.

* *

Con ese corpiño de primera terciá y esos andares de primera segunda, están muy en carácter para bailar la todo.

MICROBIO MULTIPLICADOR

—G—

Juancito.—Papá, cómprame un microbio para que me ayude en la aritmética.

Papá.—Un microbio para qué?

Juancito.—Es que he leído en un diario que los microbios son tremendos para la multiplicación.

LAS DOS "NOBLEZAS"

—G—

—Tanto los de la familia Blank como los de la familia Brown, son de los "nuevos ricos", de los que se han enriquecido durante la guerra pero no se tratan.

—Por qué?

—Porque los Blank se creen superiores a los Brown. Los primeros se enriquecieron acaparando azúcar 'refinado' y los segundos en calidad de proveedores de 'pie-dra bruta'.

UN BUEN REGALO

—G—

—Qué me vas a regalar el día de mi santo, tío?—preguntó Juanita.

—Alguna cosa útil. Dime qué es lo que te hace falta.

—Pues . . . algo para el cuello, los dedos, los brazos o las orejas.

—Ah! ya comprendo. Te obsequiaré con una barreta de jabón.

BUSCANDO COLOCACION

—G—

—Y habiendo estado en tres casas no tiene quien dé informes de usted?

—No, señora. Yo no me marché de ninguna casa hasta que enterré a todos mis amos.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

Al geroglífico: Algodón.

A las charadas.—I, Maleta; II, Calderón; III, Soltera.

Al juego silábico: Pánfilo, Fidel, Lo.

Canción de alma errante

(INEDITO.)

Soy un alma que a errar siempre condenara vil destino!
a errar siempre de ilusiones tras un mágico arrebol;
nada temo de las piedras ni las sombras del camino:
mi cayado es la Esperanza y mi lámpara es el sol.

Mi cayado es la Esperanza y el sol áurea linterna
conque alumbró los senderos que mis plantas han de hollar,
hasta el día que me llame a vivir la vida eterna
El que dió a las flores néctar y salitre y yodo al mar.

Sé leer en las estrellas los enigmas del Futuro;
y una noche luminosa me anunció del sur la Cruz,
que si hoy yerro por camino todo estéril, todo oscuro,
hollará mañana sendas todas flores, toda luz.

Y déjame! Voy a solas, nada quiero, nada os pido . . .
sólo un poco de silencio os demando para mí!
¿y mañana? . . . Tras mis huellas seguirá quizá el olvido . . .
¿y mañana? . . . Las estrellas os dirán—tal vez—quién fui! . . .

Soy un alma que a errar siempre condenara torvo hado;
a errar siempre de quimeras tras fantástico arrebol . . .
Mas no importa, porque llevo la Esperanza por cayado
y en los lúgubres caminos mi áurea lámpara es el Sol!

Gaspar Octavio Hernández.

SER DESDICHADO

Allá en la cima de un peñón sin nombre,
Que se alza en medio de la mar bravía,
Olvidado del mundo vive un hombre,
Con el cielo y el mar por compañía.

De desprecio y desdén, una sonrisa
Por el mundo, en sus labios se dibuja.
No le importa el murmullo de la brisa
Ni que la mar embravecida ruja.

No le importa que se amen y se alienten
Dos seres en la tierra. Ya no existen! . . .
Ni le importa tampoco que revienten
Las blancas olas que al peñón embisten.

Una mueca de horror he sorprendido
En ese rostro triste y demacrado:
El recuerdo de un algo muy querido,
El recuerdo imborrable del pasado.

Porque ese anacoreta (mi memoria
Siempre me ha sido fiel) fué un artesano,
De buena posición, aunque su historia
Es bien triste, por culpa de un villano.

Esposo ya de la mujer amada,
El deber a la patria lo reclama,
Y regresa después de la jornada
Con títulos muy nobles y con fama.

Mas . . . qué vale la fama y el renombre
Si el corazón se le hace mil pedazos?
Si al llegar a su hogar encuentra un hombre
Y a su mujer en sus infames brazos?

Qué le importa la fama, si el espejo
Dónde solía mirarse ya está roto?
Matar y huir, para morir de viejo,
En peñón solitario, triste, ignoto . . . !

Desenvaina la espada y al infame
Da otra y dice al miserable: escucha,
No quiero que tu sangre se derrame
Matándote a traición. Venga la lucha!

El salió victorioso y enseguida,
Para lavar el oprobioso ultraje,
Con esa misma espada enrojecida,
Ultima a su mujer y emprende el viaje.

Y allá en la cima de un peñón sin nombre
Que se alza en medio de la mar bravía,
Olvidado del mundo vive un hombre,
Con el cielo y el mar por compañía.

Francisco Sibauze Jr.

Buen humor ante la muerte

Bruto, viendo perdida la batalla de Filipos atravesóse con su propia espada y dijo:

—Oh, virtud, eres una palabra venal!

Lord Lovat, que fue ajusticiado siendo ya muy viejo, bromeó con el ejecutor de la justicia, a quien dijo:

—Cuidado, porque tengo la piel dura!

Demorstier agonizaba en Viller Cotterets y la madre de Alejandro Dumas trataba de infundirle alguna esperanza.

Sonriendo dulcemente cogió el moribundo la mano de la buena señora y le dijo:

—Bah! no hay que forjarse ilusiones. El caldo no pasa, el agua ya no pasa, la leche ya no pasa. Fuerza es que yo pase.

En los viejos jardines

En los viejos jardines hay rosales enfermos
Que suspiran ansiosos por un tiempo mejor:
Hay en todas las sendas soledades y yermos
Y no cruza por ellas ni un doncel trovador.

En las bancas hay musgos y las verjas rechinan
Y protestan soberbias si las quieren abrir,
Unas hojas silentes en sus tallos se inclinan,
Aguardando el momento de acabar de morir.

En los muros hay hierbas que no tienen olores,
En la tierra hay cizañas que recuerdan el mal;
Ya la fuente apacible se olvidó de las flores
Y sus aguas no caen en sonoro raudal.

En los viejos jardines hay tristezas ignotas:
Se apagó la sonata del jilguero cantor
Que moró en los cipreses, prodigando las notas
Que eran nuncio de glorias en un tiempo mejor.

La ventana del frente permanece cerrada
Quizá fué de pronto la risueña mujer
Que la abría despacio al llegar la alborada
O al llegar con sus coplas aquel sér de sér.

Cuando cae la noche, ya no quiere la luna
A la fuente brindarle su brillar de color:
Se fugó el hada dulce de la buena fortuna
Y en los quietos parajes sólo mora el dolor.

En los viejos jardines no hay amores ni encantos
Hay un buho que ahuyenta con su voz el placer:
Y los lánguidos sauces continúan en llanto,
Porque lloran los tiempos que no quieren volver.

Eduardo Maduro.

Panamá, Enero de 1926.

PICHICUMERIAS

—POR LOS HERMANOS TINTEROS—

Al apreciable caballero don Pablo
Elías Velásquez.

Es el pichicumizar
Cierta verbo regular,
Y ese rarísimo verbo
Por olvido involuntario
No está en nuestro Diccionario,
Debido a Bello y a Cuervo.

Pero no ha faltado pluma
Que a explicar haya llegado
El lato significado
De la expresión pichicuma.

Pichicuma, simplemente,
Es un común sustantivo,
Vocablo demostrativo
De aquel que es poco prudente.

Así, por ejemplo, cuando
Se obtienen los cigarrillos
De los ajenos bolsillos,
Se está pichicumizando.

Si alguno por no gastar
Se priva hasta de cenar,
De pasear en el tranvía . . .
Preciso es, pues, comprender,
Que ello no deja de ser
Pura pichicumería.

Si harapienta una camisa
Un hombre rico se pone,
Muy cuerdate se expone
Que el rizo pichicumiza.
Si un joven donde Vaccaro

Un trago suele tomar
—Ya sea barato o ya caro—
Y se resiste a pagar,
A ese joven se le dice
Para que sea algo decente:
No fíe, joven, aguardiente,
Ni el acto pichicumice.

Y es también un pichicuma
El amigo que se juna
Y en pacífica reunión,
Pone en práctica la crítica
Y de la necia política
Inicia la discusión.

Hablar de la vida ajena
Sin pudor, decoro y pena,
Es una triste parada
Exenta de educación,
Que con sobrada razón
Se llama pichicumada.

Y tú, lector de la porra,
Hombre o mujer, lo que fueres,
Si estos versos lees de gorra,
Pichicuma también eres.

Y si el pichicumizar
Es una acción popular,
Se hace por sí necesario
Que la Academia Española
Hasta con la misma cola
la pegue en el Diccionario.

Luna de miel al rededor del mundo



Aparecen aquí Mr. Vernon C. Seaver, su esposa y el yacht de 55 pies en el que han empezado su luna de miel que los llevará a través del mundo, si no les sucede algún percance. Hace poco partieron de New York, rumbo a Europa. Buen viaje!

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAZ MAHAL—

Un viejo y sesudo hípico me decía hace algunos días que nosotros los cronistas hípicos somos dueños de una preciosísima manera de pronosticar los programas. Y a la verdad que los que presumimos de catráticos nos paramos siempre en las de ganar. Nuestras predicciones son concluyentes, invariables, verdades como templos. Hacemos un estudio como para embaucar a cualquier hijo de vecino y a la larga terminamos en que nuestro pronóstico es invariable. Pero lo cierto es que aquel que se guíe por nuestro pronóstico, debe necesitar por lo menos la fortuna de Rockefeller, para acertar en el blanco.

He aquí, por ejemplo, el sistema de un colega nuestro que para más señas trabaja en la matrona de la Avenida Sur: "En la última carrera de la tarde de mañana debe ganar la entrada com puesta por Merry Kiss y La Garzona. El caballo Tigre es un especialista en la distancia y si lo dirige un buen fustista puede darle un susto a la entrada; pero no hay que olvidarse que Capitana ha mejorado notablemente y fue en un tiempo un crack en la distancia. Esta yegua es un palo lo-

co tremendo. Es de notarse que Starry y Altanera son continuantes de mucha consideración y no nos causaría sorpresa verlos en el marcador. Esta última es el palo loco. La entrada Delvalle no lleva opción pero si se carreras son carreras y puede que la tengan." Como se ve el pronóstico del colega no puede fallar. Y como este, somos todos, absolutamente todos.

La verdad es que sería mucho mejor que no dijéramos ni una palabra, porque en materia hípica en Panamá no hay menores de edad que requieran tutores y directores espirituales que digamos.

Lo cierto es que en hípica nadie sabe nada. No vale que uno se tire, bucle y recoja, que uno maneje el caballo, corra por aquí, corra por allá, que uno averigüe datos, húsque lo que pasa en las cuadras y los que pasan por la pista, el domingo llega, y pese a nuestros cálculos exactos, a nuestros estudios concienzudos, a nuestras cartas o selecciones, arriban lejos y despaturrados que es lo peor. Por esto es que hemos adoptado el sistema de pararnos firmes en nuestras selecciones y demos las de ganar de todos modos.

MUERTOS A BRILLANTAZOS

—G—

Ha embarcado en Francia, con rumbo a los Estados Unidos, un joyero que asegura lleva consigo el segundo, en tamaño, de los mayores brillantes que se conocen.

Dice que oyó hablar de él en tierra de árabes, como robado por una favorita del Sultán del turbanete de color y se propuso localizarlo, lo que logró no sin grandes penurias.

Sthelin—tal es el nombre del aventurero—narra que siguió la pista a la piedra hasta una posada baja donde tres hombres lo asaltaron. Estaba a punto de desmayarse, cuando una linda muchacha, en vuelta en un amplio manto, salió al balcón y le dejó caer una bolsa bordada, conteniendo un objeto pesado que luego resultó ser el brillante.

Y qué fue de los tres árabes asaltantes?—se preguntará el lector.

Esto se lo calla Sthelin. Posiblemente los mataría a brillantazos.

LA CORTESIA

—G—

Se ha dicho que la cortesía es el respeto que se debe a la personalidad humana. La descortesía resulta porque pensamos exclusivamente en nuestras personas, sin preocuparnos ni importarnos la sensibilidad de los demás. El deseo sincero de proporcionar el mayor placer y el menor sufrimiento a todos aquellos con quienes tenemos relación contribuirá grandemente a que sean nuestros modales positivos y cortos.

El hombre, o la mujer, verdaderamente bien educados, tratan de que todos a su alrededor se encuentren contentos. Si a las personas vulgares encantan hacer en moribundar la sensibilidad de aquellos con quienes tratan, que tratan.

No han de establecerse diferencias o grados en la cortesía porque la persona con quien tratamos sea pobre o rica, ignorante o educada, joven o viejo, porque todos tienen derecho a nuestra amabilidad y a nuestro respeto. Tanto la arrogancia como la bajeza son indignas de una persona bien educada. La sencillez y la humildad son sincero por los dere-

COMO EN EL CINE

La sorpresa del cajero.—El fabricante roba en un Banco para no quebrar y le denuncia su hija adoptiva.—Cría cuervos.

En un principio se creyó que la policía había cometido uno de esos errores que aquí son tan frecuentes en esta clase de persecuciones; pero la comprobación ulterior del caso produjo la ratificación de la evidencia que las autoridades tenían.

En su consecuencia, el rico fabricante fué preso, y éste se confesó autor del delito.

Fred Nichol ha declarado que se vió impelido a realizarlo a causa de las grandes dificultades financieras porque atravesaba.

Nichol es presidente de la Sociedad que lleva su nombre, y se le creía millonario, por lo cual disfrutaba de gran crédito social y económico, pero no quiso recurrir a éste por temor a que se descubriera el mal estado de sus negocios y prefirió apelar al robo en la forma referida, para con los fondos obtenidos hacer frente a sus necesidades.

Nichol creyó que en la caja del Banco de Ahorros habría, por lo menos, un millón de dólares. Así es que al recibir únicamente los 28,000 del cajero quedó defraudado en sus esperanzas.

La cantidad sustraída ha sido recuperada íntegra en el domicilio del fabricante.

Pero las gentes se preguntaban cuál había sido la pista indicadora de la personalidad del ladrón que sirviera a la policía para capturarlo.

Y por fin se ha sabido que fue una mujer, una joven, hija adoptiva de Fred Nichol, a la cual éste recogió hace cinco años por caridad a consecuencia de haber quedado huérfana de padre y madre y carecer de medios de vida.

Este detalle ha causado honda indignación en aquella ciudad, y todos excitaban a las autoridades a que recluyeran a la ingrata muchacha en un asilo de pobres para siempre.

Comunican de Dayton el descubrimiento del autor de un robo cometido en la sucursal del Banco de Ahorros de North Dayton, que por las circunstancias en que fué ejecutado y las que han tenido por efecto saber quién era la persona que lo llevó a cabo han producido profunda sorpresa en todo el mundo.

A las cuatro de la madrugada entró en el Banco un hombre vestido con traje de mecánico y cubierto el rostro con un antifaz azul. El sujeto en cuestión trató de abrir los cajones de una mesa y la caja donde se guardaban los fondos, y como no lograra su propósito, esperó pacientemente la hora de entrada de los empleados, oculto en una de las habitaciones interiores.

Cuando llegó el cajero ya estaban en la oficina otros siete funcionarios del establecimiento. Entonces apareció el enmascarado, y apelando al sistema de ordenarles que pusieran las manos en alto, bajo la combinación del cañón de una pistola, obligó al cajero a franquearle la caja de caudales y a que le entregase todo lo que contenía.

El empleado intentó resistirse pero las comunicaciones del desconocido de apelar a la violencia si no le obedecían determinaron al empleado a darle los 28,000 dólares que guardaba.

Después de hacerse cargo del dinero desapareció en un automóvil de alquiler que a la sazón estaba por allí.

Aunque la policía practicó pesquisas para capturar al ladrón, no hubo medio de descubrir su paradero.

Hace días se supo en Dayton que, al fin, los agentes de la autoridad conocían el nombre del misterioso bandido.

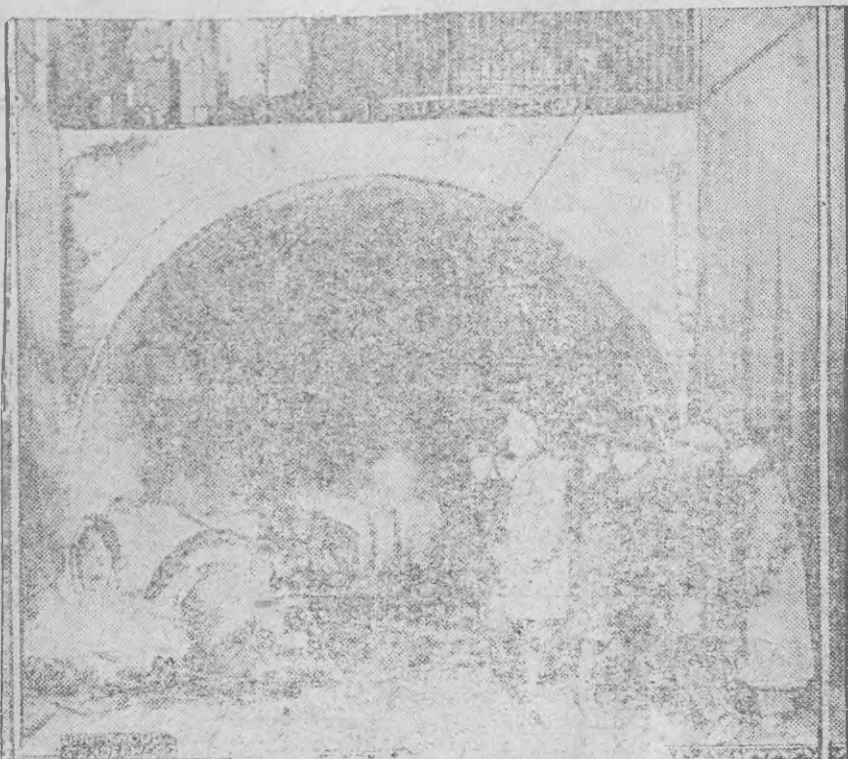
Era este nada menos que el acaudalado industrial Fred Nichol, una de las personalidades de más viso de Dayton.

Y a nuestro respeto. Tanto la arrogancia como la bajeza son indignas de una persona bien educada. La sencillez y la humildad son sincero por los dere-

chos de nuestros prójimos son señales distintivas de nobleza y carácter.

Lea siempre "Gráfico"

TRAGEDIA AUTOMOVILISTA



en St. Paul, Minn., Estados Unidos.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOMINGO 10 DE ENERO.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldia y Plaza Herrera.

VA SAAVEDRA EN MI REEMPLAZO

—G—
Estaba invitado para tomar parte en la excursión automovilística que emprendieron ayer, rumbo a Aguadulce, el señor Director del Departamento de Agricultura, don Antonio Díaz G. y varios de mis colegas en el periodismo, pero tuve que privarme de ese placer por los motivos que ya todos conocen: el mal estado de mi salud.

Qué papel iba yo a desempeñar entre los excursionistas, con mi cara de desaliento y, más que todo, con esta mi obligada temperancia, con esta mi sequía invulnerable?

Cómo no violentar mi palabra, faltar a mi promesa, teniendo como compañeros de viaje a Vernacci, Saavedra Zárate y al mismísimo don Antonio?

La buena educación, las lecciones que nos da Carreño en su anticuado texto de Urbanidad, me obligarían a complacer a los amigos, y ya se sabe que todo está en que se libe la primera copa para que se abra el apetito y se ensanche la tripa aguardientosa!

Pero, en cambio, va Saavedra, que beberá por él y por mí, pues, precisamente, está ahora en los comienzos de una vida nueva, ya que guardó tres meses de abstinencia y ha vuelto a sus antiguos lares, con el organismo convenientemente preparado por los médicos del Hospital Santo Tomás para resistir en aguardiente lo que produce en agua en un siglo el Salto del Tequendama o las cataratas del Niágara!

Torpedo.

IMPERTINENCIAS

—G—

—Por J. Spottorno y Topete—

Para una mujer, todo hombre es un mamarracho, en principio, aunque luego trate de atraerlo y hasta de enamorarlo. Esto, en principio, que luego, al fin, los hay que dejan de ser mamarrachos, para convertirse en canallitas. Y conste que si empleo el diminutivo no es para suavizar, sino porque dispongo de una boca muy pequeña.—
Maricolas.

A las mujeres muy gordas hay que amarlas en silencio, con ocultación, como si se tratara de un hecho revelador de un mal gusto. Yo, por ejemplo, no digo que las gordas me gustan a diario; pero sí que de vez en vez, he gustado de una gorda, fatal, irremisiblemente. Y entonces escondía mi amor a los ojos de la multitud, como ese vulgar plato de callos a la andaluza que se devora avergonzado, pero deliciosamente también en el interior de una taberna.—
El que no se priva de nada.

No puedo con las alpargatas. Ni en el campo de "tenis", ni en la playa, ni en parte alguna me es posible resistir la vista de una alpargata. Habrá algo más odioso que un pie de mujer dentro de una alpargata? Adiós toda la delicadeza, toda la gracia del pie femenino! La curva del empeine se barra; el talón no existe, y el todo del pie recuerda uno de esos perfiles chatos, estropeados desde la infancia, un día que la niñera, descuidada, se sentó encima del chiquitín.—
Comendador.

El crepúsculo es la hora del recuerdo. Creyérase que lo pasado teme la luz del día y prefiere la dorada hora en que muere el sol.—
George Sand.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Un chófer peligroso

—G—

Mi estimado amigo y colega don Alberto McGeachy ha visto florecer al fin la más cara de sus aspiraciones. Tenía sus años de venir ideando la manera de obtener un automóvil que le costara más barato que si le fuera regalado, y acaba de triunfar, recibiendo del "Star and Herald" como obsequio de Pascuas un flamante carro, recién salido de la fábrica, con piezas y llantas de repuesto, gasolina para un año y chófer para toda la vida. El copón!

Alberto está ya práctico en el manejo del vehículo. Comenzó por matar perros en el camino de Las Sabanas y ahora tan sólo despedaza gallinas y desmenuza la superficie de la carretera. Va viento en popa!

Está deseosísimo de que su con cuñado Crismatt Tatis lo acompañe en una de sus excursiones automovilísticas, pero éste se resiste a complacerlo, porque no está su organismo para sufrir aporreo, ni mucho menos para exponer la vida en manos de este aviador de tierra,

que terminará por parar en Corozal o en el Cementerio!

Pero no me explico cómo se le ocurrió a Tomás Gabriel o a TYPALDOS obsequiar a MacGeachy con un automóvil, a menos que sea su intención la de buscar el remedio más eficaz para desprenderse de mi tocayo, o mejor dicho, la única manera de salir de su persona y privarse de sus servicios.

Pero sea como fuere, el procedimiento es inhumano, y, por otra parte, no tenemos por qué pagar el pato nosotros los transeúntes, los petatones, que nos veremos expuestos a las acometidas de la applanadora de McGeachy, que ya veo desfilar por esas calles, interrumpiendo el tráfico, volcando carretillas, atropellando a la Policía, despanzurrando perros y descarrilando al Urbano!

A prepararse, pues, que va mi querido tocayo a convertir las calles en cementerios, por obra y gracia de Tomás Gabriel y de TYPALDOS, a quienes denunció ante el señor Alcalde, antes de que sobrevenga la catástrofe!

JOSE LOMBARDO



Famoso boxeador panameño, quien después de una larga permanencia en Estados Unidos se halla nuevamente entre nosotros. El objeto principal de la venida de Lombardo es hacerse una delicada operación en el labio inferior bastante emaltratado en una de sus últimas peleas. Después, está dispuesto, si tiene contendor, a demostrarnos los adelantos adquiridos. Piensa volverse a Nueva York en Marzo o Abril. Saludamos, de manera efusiva, a nuestro ídolo y le deseamos muchos triunfos en la varonil ciencia del boxeo

UNA VISITA A LA DULCERIA PANAZONE

—G—

Un dulcinómano, y permítaseme la creación, me llevó a remolque al renombrado establecimiento que va antes había hecho fama como Centro pugilístico. El Panazone recuerda los primeros días de pugilismo en Panamá y esta causa unida a la exquisitez de los dulces confeccionados por la Dulcería en él establecida, es harto suficiente para que el público tenga siempre preferencia por éstos.

En un abrir y cerrar de ojos me encontré, a fuerza de mi conductor, en los talleres de la 'Dulcería Panazone'. El primer golpe de vista fué el orden, la laboriosidad y limpieza. Luego, pasada la presentación del propietario de la Dulcería, señor Pedro A. Jiménez, un caballero y patriota peruano, eché una mirada a la maquinaria, toda moderna. Nada más cuidadosamente lustrada que ésta. De reojo miré las vasijas donde se mezclan y preparan los ingredientes para los dulces y es tal su limpieza, que brillan y hasta retratan la imagen de quienes las observan.

Un ¡ah! de mi conductor me llamó la atención Voltié, y di con una torre galana, la cual iba a parar al estómago de unos invitados a un matrimonio. Más allá, innumerables bandejas de dulces en todas las formas y de todas las especies. Para recordarlos precisa un libreta de cien hojas. A mi amigo la boca se le hacía agua y los ojos le bailaban en las órbitas. Don Pedro lo notó, y puso remedio a ello con un famoso merengue y unos senitos de doncella. Yo probé. Otra cosa más exquisita no cruzó mi paladar, sobre todo, los senitos de doncella!

Y allí no paró la cosa. El maestro, como lo llaman cariñosamente sus oficiales, me hizo meter, entre pecho y espalda, una bandeja de sopa borracha. Qué riqueza! Es un prodigio don Pedro como dulceero. Ciertamente es un prodigio, o mejor dicho, un perfecto artista en el delicado arte de hacer dulces.

Temiendo por el dueño de la Dulcería, o compadecido más bien, decidí partir. Al hacerlo don Pedro me hizo saber que para matrimonios, banquetes, bailes, cumpleaños y demás fiestas, está a disposición del público de gusto más exigente, desde un concreto hasta una torre. Mi amigo que está lo de concreto, espetó: Por lo primero mis días de concreto y agua pasaron, y como las golondrinas de Becquer,

"...no volverán".

Sidan P. Z.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"



Y con qué frecuencia suelen los atletas y deportistas verse sometidos a ese intenso sufrimiento.

Cuando ocurre un accidente así, o cuando hay postración y dolor de cabeza causados por el sol o el excesivo ejercicio, es cuando mejor puede apreciarse porque la

ASPIRINA

es llamada "el analgésico de los atletas".

Además de aliviar rápidamente cualquier dolor, por intenso que sea, levanta las fuerzas, restablece el equilibrio nervioso, normaliza la circulación de la sangre y no afecta el corazón.



CURIOSIDADES HISTORICAS

—POR DON ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO—

LOS VENCEDORES DE BAILEN EN MADRID.

(1808)

Después de los sucesos del 2 de Mayo, vino la sujeción de Madrid.

No pudo ser más violenta la forma en que fue traspasada la Corona por Fernando a su padre y por éste al Emperador Napoleón; Corona que había de recaer en su hermano José, a la sazón Rey de Nápoles.

Es el caso que en Madrid se preparaban las cosas para asentar al nuevo Gobierno, como real y efectivamente se asentó.

Súpose que en Segovia había habido un movimiento de rebelión contra la autoridad francesa; pero también se supo que los franceses habían entrado en la ciudad y lanzado de ella a los levantados.

Sin embargo, se pusieron en guerra contra los invasores las principales capitales de España. Las tropas españolas que guarnecían a Madrid determinaron irse donde tremolaba el estandarte de la Independencia, a fin de tomar parte en la guerra comenzada.

El Palacio real de Madrid lo ocupaba Murat y su Estado Mayor, y ofendíase el orgullo español al ver la insolencia con que los franceses pisaban los salones regios. Un día, algunos de estos intrusos se sentaron en la cama que había sido de la Reina Madre, con castañuelas en las manos, y una mujercuela de mala vida bailaba delante de ellos el bolero, dándoles gusto y lecciones que terminaban por extravíos licenciosos del peor género.

Así corría el tiempo, hasta que el titulado Rey de España, José I, penetró en los ámbitos de la monarquía y se hospedó en el Palacio, que consideraba como suyo; pero pronto tuvo que evacuarle, al saberse que el ejército francés de Andalucía había experimentado un descalabro de consideración, y quedó Madrid sin autoridades que la gobernasen, y las turbas recorrieron las calles, gritando: "Viva Fernando VII!" creciendo por

instantes el poder popular, a punto de que los gobernantes tenían que obedecer a los gobernados.

Tres días después de evacuada la capital por las tropas invasoras, apareció en las esquinas fijado un papelón, donde el Consejo dirigía una larga alocución a los madrileños.

El día 14 de Septiembre entraron en Madrid las primeras tropas de las que habían triunfado en las provincias, que eran valencianas, mandadas por el General D. Pedro González Llamas; la mayor parte de estos nuevos huéspedes vestía los zaraguelllos con la manta al hombro, sombrero redondo con escarapela patriótica, cintas con lemas y muchas estampitas con la imagen de la Virgen y de los santos. El aspecto de aquella gente tenía algo de ridículo, pero más de feroz, como lo demostraron después sus hechos, pues mezclados con la parte peor de la plebe cambiaron en alboroto y desmanes la paz antes reinante. A la voz de "Mueran los traidores!" cometieron un asesinato en la plazuela de la Cebada, arrastrando después el cadáver por las calles. El General Llamas, que quiso contener el tumulto, fué poco respetado y aun insultado, corriendo el peligro de perder la vida.

El 9 de Octubre de 1808 fué la entrada de las tropas de Castaños, vencedores en Bailén, a las cuales se hicieron un bullicioso recibimiento, pues era grande el entusiasmo de los madrileños. Los soldados del ejército de Andalucía no tenían novedad que diese en rostro pero merecieron los aplausos de la muchedumbre los lanceros de Jerez, que llevaban un vestido de andaluz, sombrero calañés, a la sazón no usado por los madrileños, y las garrochas, convertidas en lanzas, terciadas a uso de los picadores de toros. Contábase de ellos que ensartaban a los franceses, sin que valiese a defender a los coraceros sus armaduras: esto se creía y se celebraba.

Días después fué la solemne proclamación del Rey Fernando.

ARTISTAS DE CINE QUE SURGIERON DE LA NADA

Novarro era un pobre "bruja"; Valentino, un humilde jardinero; Gloria Swanson, dependiente de una Casa de Comercio; Betty Compson, pilmana.

Sospecharían los lectores que el incomparable Ramón Novarro, refulgente estrella del cinema, estuvo a punto de ser arrojado de una casa de huéspedes de Los Angeles, en vista de que no cubría la renta con regularidad? Pues esto fue precisamente lo que le pasaba antes de que se hiciera famoso. Ramón y su hermano llegaron a los Estados Unidos sin un solo centavo, pensando que, de acuerdo con la leyenda, inmediatamente encontrarían trabajo y ganarían todo lo que quisieran. Pero se pasó el tiempo sin que obtuvieran ni el suficiente metálico para comer. La casera los esperó dos semanas con resignación, una más con impaciencia, y la cuarta, completamente colérica, iba a arrojarlos en medio de la calle con la ayuda de gendarmes, pero a última hora se conmovió con sus súplicas y les concedió nuevo plazo.

Ramón se había dedicado a la música en su adolescencia y se le ocurrió una gran idea: poner un letrero en la puerta de su cuarto con la siguiente inscripción: "Music Teacher" (Maestro de Música). Con nerviosa ansiedad esperaba que entraran clientes, y al mismo tiempo rogaba que no se le ocurriese solicitar sus servicios. "Esa fué la mejor representación que he llevado a cabo en mi vida", declara. Por fortuna, un día antes de que terminara el plazo concedido por la casera, se le presentó Marian Morgan, la danzarina, proponiéndole que formara parte de su "troupe". Este contrato fue sucedido por otro más afortunado, por el cual tomó parte en el "Fandango Real", que se representó en el teatro de Hollywood. Rex Ingram estaba entre la distinguida audiencia y observó a Novarro detenidamente durante la pantomina, y decidió que podría ser un excelente elemento para las películas. Además el aspecto del joven coincidía exactamente a la concepción que Ingram se había formado de Ruperto de Hentzau, uno de los protagonistas de la notable película "El Prisionero de Zenda".

RODOLFO VALENTINO era jardinero en Long Island, Nueva York, antes de alcanzar fama como actor y convertirse en el ídolo de las señoritas románticas.

Había estudiado agricultura en Italia, su tierra natal, y al emigrar a los Estados Unidos, encontrándose en crítica situación financiera, leyó un anuncio en la prensa, en el que solicitaba un jardinero competente.

En esa operación permaneció algo más de un año, y habiéndose convertido en un danzarín bastante aceptable, se dedicó a dar lecciones de baile. Más tarde se unió a un cuadro de ballet y durante su gira artística conoció a varios de los magnates de cinelandia. Uno de éstos le propuso que representara el papel de Julio, en

"Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" y de allí nació su fama.

BETTY COMPSON fué pilmana durante muchos años, habiendo servido en tal calidad a numerosas familias de distinción y dinero radicadas en California. Al fin, se cansó de su ocupación y empezó a representar pequeños papeles de "extra" en los estudios californianos. De esta manera, ayudada por su talento artístico y su cara y formas atractivas, fue ascendiendo hasta alcanzar su presente envidiable posición.

Ahora se codea con sus antiguas patronas, y muchas de éstas hasta le rinden homenaje.

GLORIA SWANSON es de humilde familia y era dependiente en una gran tienda de Chicago. Ganaba diez dólares a la semana, con lo que apenas vivía medianamente. Gustaba de estrenar vestidos con frecuencia y para cumplimentar sus deseos pasaba dos o tres días en ayunas. Con el dinero ahorrado compraba material barato y ella misma se confeccionaba sus trajes.

¡Y pensar que ahora luce vestidos de tres, cuatro, cinco y diez mil dólares!

ROD LA ROCQUE vivió durante mucho tiempo con cinco dólares a la semana. De esta cantidad comía, vestía y se divertía. Naturalmente que no gozaba de los confortos de ahora—declara Rod pero estaba satisfecho. Siempre pensó que aunque tenía que sufrir privaciones, algún día contaría con suficientes elementos para vivir cómodamente.

ELEANOR BOARDMAN, pertenece a una familia bastante acomodada de Filadelfia. Manifestó a sus padres sus deseos de dedicarse al teatro y éstos se rehusaron a ayudarla. Por lo tanto, con solamente dieciocho dólares se fue a Nueva York. Bien pronto se evaporaron tan escasos elementos, y para poder vivir aceptó ser modelo para varios pintores, quienes le pagaban cincuenta centavos por hora.

Entró a un concurso convocado por la casa manufacturera de películas "Metro-Goldwyn" y al resultar vencedora, fue contratada para aparecer en una película. Su trabajo gustó, y desde entonces, todas sus desdichas desaparecieron.

SINCERIDAD INFANTIL

—G—

En una escuela le pregunta el maestro a un niño para saber su nombre y apellido.

—Cómo se llama usted?

—Mengáñez.

—Pero su otro nombre, cómo es?

—Como el de papá.

—Y cómo se llama su papá?

—Mengáñez.

—Vamos a ver, su mamá ¿cómo llama generalmente a su papá?

—Mamarracho.



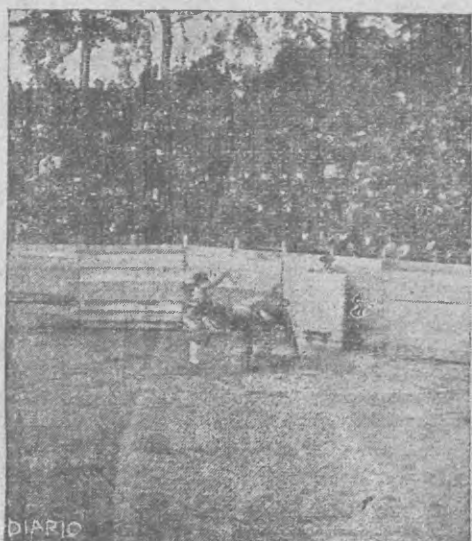
Toros en Antón

Los días catorce y quince del actual la población de Antón ofrecerá dos buenas corridas de toros con ocasión de las fiestas del santo patrono Jesús de Esquipa.

Presentamos a uno de los diestros contratados, Rosemberg López, sacando suertes en las plazas de Bogotá y Caracas respectivamente.

Este número de las corridas indudablemente contribuirá a dar mayor esplendor a las fiestas antoneras, y no nos sorprendería enterarnos de la presencia de una mantilla en una tarde de sol y de juventud.

Muchos son los capitalinos que entusiasmados con las fiestas se han dirigido a Antón a pasar unos días de alegría y esparcimiento.



DIARIO



LOS HOMBRES MODERNOS

—G—

—POR CATALINA D'ERZELL—

Trinan los hombres contra la mujer moderna, porque se corta el cabello, porque enseña las piernas, porque se instruye, haciéndoles competencia en diferentes actividades.

A primera vista pudiera creerse que son sinceros, que, severos moralistas, prefieren a la mujer envuelta en telas de los pies a la cabeza, con largos cabellos ondulados y sin más instrucción que la de acatar incondicionalmente los mandatos del sexo fuerte.

Pues ya no es así, lectora. Ellos hablan por hablar. Yo te lo aseguro, y verás por qué.

Ella es una rubita pálida que usa los sabellos sencillamente recogidos en la nuca. Su rostro, bastante agraciado, no sabe de afeites ni de artificios. Sus movimientos son pausados y tranquilos; pero carentes de gracia.

Me espeta su confianza con voz reposada, enronquecida a veces, como reveladora de una contenida emoción. Sus frases sencillas, como sencillas es toda ella. Sólo una vez han temblado sus labios pálidos y sólo una lágrima ha resbalado por su piel recién lavada. Me parece increíble que aquella chiquilla sea capaz de amar y, sin embargo, así es: adivino bajo su seno blanco su corazón apasionado.

Me dice que él, su novio idolatrado, la abandona. Que ella, casta y honestísima y en consecuencia tímida, no sabe promover una explicación definitiva. Ella no ha dado motivo alguno; jamás ha cometido una locura; nunca ha permitido que el novio estreche su mano largamente; no usa afeites que pudieran desilusionarlo, ni se cortó el cabello según la moda; ni siquiera habla a solas con él, sino en presencia de la madre celosa de las buenas formas. Alguna vez, eso sí, han ido al cine, siempre con la mamá, y allí ¡oh desilusión! el novio, en lugar de conversar o deleitarse con la película de amor, se ha puesto a dormir profundamente. Qué hacer? Cómo renacer aquella ilusión masculina que se ha agostado nacida apenas?

—¡Oh, usted conoce la vida y ha estudiado a los hombres agrega en tono de imploración—díga-

me qué puedo hacer porque sufro inmensamente. Usted le conoce, es... (aquí el nombre de un amigo mío y compañero.)

Yo me atrevo a hablar. Conozco al compañero que es alegre, dicharachero y libre pensador a pesar de que habla mal de las mujeres modernas. Observo además, la exagerada sencillez de aquella niña que seguramente sería una esposa modelo; pero que, en realidad, resulta una novia poco atractiva.

¿Cómo decirle que lo que le falta es coquetería, arma exclusiva y poderosa de las mujeres? Con los cabellos rizados, rojos labios y vestido según la edad y la moda, sería casi bella. Además, pienso que para los hombres de estos tiempos, hace falta un poco de libertad, más... ¡tal vez esté equivocada! De todas maneras, no me atrevo a decirle todo eso; es tan sencilla, tan angelical, que me parece un sacrilegio.

Pasa el tiempo. Un día lo encuentro a él. Riendo como siempre, lleva prendida al brazo otra muchacha, casi insignificante físicamente pero con vivos ojos de picaresca, peinada a la "bob", muy pintada y vestida a la moda.

¿Tenía yo razón?—pienso—¿acaso los hombres modernos necesitan mujeres modernas? No piensan en que la novia demasiado libre y por ello atractiva, puede no ser más tarde una buena esposa? Por aquí trinan contra la moderna educación femenina y al mismo tiempo rechazan a las mujercitas educadas a la antigua?

—Dígame—interogo a mi amigo cuando va a saludarme—¿Y Carmela...?

—No sé—responde con un gesto de indiferencia.

—¡Pobrecilla!—añado observándole—¡era tan buena!

Y su respuesta me convence dolorosamente de que antes pensé con acierto. Evoco a la rubita pálida, sin afeites ni artificios, sin coqueterías, humilde llorosa, enamorada, como hecha por Dios y puesta en el mundo con la exclusiva misión de ser madre y esposa fidelísima...

—Sí—escucho—muy buena... ¡demasiado honrada y demasiado insulsa!



Rod Laroque y Doroty Gisch en la película "Vida nocturna en N. York"

UNA SORPRESA

La esposa. Me habías dicho, querido, que si aprendía yo a cocinar me reservabas una sorpresa.

—El marido.—Sí... despediremos a la criada.

La más torpe de las mujeres puede manejar a un hombre capaz; pero hace falta una mujer muy capaz para manejar a un insensato. Kipling.

CUALES SON LAS MUJERES MAS BELLAS DE EUROPA

—G—

Bouquet dice: "Cada nación quiere que las mujeres tengan su hermosura particular: los ingleses pretenden que la mujer ha de reunir las condiciones siguientes para poderla llamar tal: cutis muy fino y muy blanco, colores no muy chillones, gordura tan sólo suficiente para tener buena salud, rostro más bien ovalado que redondo, nariz algo larga pero bonita, la boca preciosa, sin sonrisa, de contornos dignos a la vez que voluptuosos, cabellos suaves, talle recto, manos delgadas."

Otros pretenden que las mujeres más hermosas de Europa se encuentran en la Vizcaya, en Avignon y en Grecia.

Las vizcaínas, sin embargo, merecen la preferencia. Son bastante altas y muy bien formadas; blancas como el alabastro, tienen la mejor tez del mundo, colores admirables, un aire de frescura que encanta y una vivacidad muy picante. Añádase a todo esto unos ojos grandes y rasgados, pestañas largas y pobladas, una gordura de cuerpo regular. Este es el retrato exacto de la hermosa vizcaína.

Las suecas son muy blancas y tienen muy buen aire; pero demuestran a veces muy mal genio.

Las alemanas pecan a veces de demasiada gordura; pero revelan mucha sinceridad y dulzura, y, tal vez, cierta ingenuidad; conservan mucho tiempo su frescura.

Las italianas son muy sentimentales y cuando reciben buena educación, muy amables.

Las españolas son tiernas, sinceras, apasionadas y muy agraciadas.

La ternura de las griegas hace que se aficionen a ellas tanto como lo merecen por lo agradable de su rostro.

Una rusa amable no lo es nunca a medias.

Las polonas son más vivas que las alemanas, y tienen bastantes atractivos para agradar y bastante mérito para hacerse amar.

Los húngaros tienen algo de las polonas; las danesas de las suecas; las holandesas y las suizas de las alemanas; las portuguesas de las españolas.

Las mujeres turcas son por lo general bonitas, y hasta entre las del pueblo bajo, en Oriente, no hay mujer que no tenga el cutis fresco como una rosa, la piel blanca, suave y aterciopelada.

Las picaduras de insectos, irritaciones de la piel, etc., desaparecen con el uso de MENTHOLATUM
Desinfecta y sana.
Indispensable en el hogar.

Siempre Imitado; Nunca Igualado

Lea siempre "Gráfico"

UN CARDENAL EN FAVOR DE LAS MELENAS

—G—

No siempre los prelados y cérigos de la iglesia católica habían de estar fulminando rayos y centellas en forma de anatemas, contra las modas y sus esclavas.

Monseñor Dubois, Cardenal Arzobispo de París, fue requerido para que emitiera su opinión sobre las modas, ahora en boga, en el mundo entero.

Los mal intencionados dicen que el Prelado, influido quizás, por los modistos de París, o tal vez temeroso de provocar sus iras, hizo las siguientes manifestaciones:

"La virtud de la mujer nunca dependió del largo de su cabellera. La religión católica no es enemiga de la moda porque ésta no es más que una de las múltiples fases del arte y Dios es amigo de los artistas.

"A mí me agradan las modas antiguas y el decoroso encanto de las blondas y batistas me subyuga, aunque comprendo que ya todo ello resulta anticuado.

"Los tiempos en que vivimos se caracterizan por los cortes atrevidos, por los descotes, por la vaporosidad de los materiales de confección, por los calzados extravagantes.

"Además, se observa en muchas mujeres la extraña manía de masculinizarse. Toda mujer pierde el cincuenta por ciento de su encanto apenas trata de imitar y asemejarse al hombre. Todos estos excesos son reprochables, pero las exageraciones en sentido opuesto, no lo son menos."

MATRIMONIOS DESPROPORCIONADOS

—G—

En Inglaterra existen algunas parejas cuya unión parece un desafío a las leyes del buen sentido, las cuales exigen cierta armonía, aparente al menos, entre los seres que han de vivir en común.

El caso más extraordinario es el de un matrimonio en que el marido tiene veinte años de edad y la mujer ¡noventa!

En otro, casi tan bien ajustado como el anterior, el hombre tiene veintisiete años y la mujer noventa y cinco.

Después se invierten los términos: en otros cuatro matrimonios desproporcionados, son maridos vetustos que han tomado esposas jóvenes. Un viejo de setenta y ocho años tiene una esposa de quince años; otro anciano de ochenta y uno tiene una mujer de diez y ocho. Los otros dos casos son: el de un señor de ochenta y ocho años y otro de ochenta y tres, cuyas mujeres tienen veintidos y veinte, respectivamente.

En cambio, existen treinta y seis parejas, Philémons y Baucis modernos, que han envejecido juntos y cuentan, unos y otros, hombres y mujeres, más de noventa años cada uno.

QUIEN CORRE CON UNA NAVAJA ES UN COBARDE

—G—

Un caballero se pone en manos de un barbero, que de un solo golpe le rasura media cara.

Ante tan peligrosa celeridad, el cliente exclama:

—No corra usted!

—Por qué, caballero?

—Porque un hombre que corre teniendo una navaja en la mano es un cobarde.

Traer a la memoria los recuerdos, es abrir el libro de la vida y leer en él los pasajes favoritos.—Tynaire.

AL MARGEN DEL DEPORTE

Jim Maloney vencido por Jack Sharkey.

Jack Sharkey ganó limpiamente en 10 asaltos a Jim Maloney en su pelea sostenida en Boston; el combate era por el título de campeón de peso completo de Nueva Inglaterra, campeonato que quedó en poder de Sharkey, quien ganó 7 asaltos de su pelea con Maloney.

Otro japonés que pega.

No sólo en Sakamoto tienen los japoneses un formidable pugilista, pues ahora resalta otro, Sessue Hayakawa, quien últimamente le ha propinado un nocaut técnico a Jena Pezaroz, púgil filipino. Hayakawa ganó en el segundo asalto, cuando las segundas de Jena lanzaron la tohalla.

Bud Taylor pierde por 'faoul'

Debido a un golpe prohibido, dado sin mala intención, Bud Taylor perdió su pelea con Jimmy Mc Larnin, y además se le suspendió por 30 días; esta decisión del árbitro ha sido muy combatida y criticada por la prensa de California, pues Taylor en su larga carrera nunca había cometido un 'foul' y es considerado como boxeador muy limpio. Se ha concertado un nuevo encuentro entre Taylor y McLarnin.

Será rehabilitado Tony Fuente

Con las condiciones de que se ponga bajo los auspicios de un administrador honrado y de que no vuelva a tomar parte en 'tongos', la Comisión de Boxeo de California reinstalará a Tony Fuente, el famoso peso completo mejicano. Varios promotores andan detrás de Fuente para concertarle encuentros, ya que el azteca es una gran atracción en las taquillas del boxeo.

Joe Lynch a Nueva York.

La reciente victoria de Joe Lynch sobre Charley 'Phil' Rosenberg, le ha traído las viejas simpatías de cuando era campeón y por eso se cree que aparecerá en breve en uno de los programas que en Nueva York prepara el rey de los promotores, Tex Rickard.

Young Stribling contrajo matrimonio.

William (Young) Stribling, se casó el 26 de diciembre con la señorita Clara Kinney en Nueva York; Stribling, que ese día cumplió 21 años, puede presentarse en encuentros de más de seis asaltos en Nueva York, pero ha ingresado a la Universidad de Georgia, donde estudiará Comercio.

El filipino Sencio derrotó a Pelz.

Clever Sencio, el peso mosca filipino, le dió una terrible golpeadura a Benny Pelz de Portland, en 10 asaltos reñidos, pero no hubo nocaut. Sencio, que ganó por puntos, fue muy ovacionado, y ha firmado para medirse con Jimmi Dunning, un buen 'fly' de California.

Mirere el conquistador de Corbett.

En Honolulu (Hawai), a la edad de 60 años, ha muerto el veterano boxeador William Wood; en sus tiempos Wood fué un pugilista famoso, y entre sus méritos tenía una victoria sobre el gran James Corbett, entonces campeón mundial de peso completo.

—POR CORNER KICK—

Paavo Nurmi piensa volver a EE. UU. en 1927.

Paavo Nurmi, campeón mundial en las carreras de larga distancia, regresará a Estados Unidos en 1927 para tomar parte en carreras bajo techo y al aire libre, de acuerdo con la declaración que ha hecho a la prensa.

Cuatro famosos atletas irán este invierno a EE. UU.

NUEVA YORK.—Cuatro famosos atletas extranjeros vendrán a esta ciudad este invierno para tomar parte en una serie de competencias de atletismo. Estos atletas son *Hubert Houben*, el mejor saltador alemán; *Charley Holf*, campeón mundial en el salto de garrocha, noruego, y *Andrén Paulen*, la estrella holandesa de carreras en distancias medias, junto con *George Goodwin*, andarán inglés.

Van a los Estados Unidos para enfrentarse con los mejores atletas americanos, por la invitación del Milrose Athletic Club, que celebrará sus competencias el 4 de febrero próximo.

Gana Mascart.

Eduardo Marcart, campeón de peso pluma de Francia, ganó un 'match' a 10 vueltas sobre Joe Malone, de Nueva York. Hubo bastante concurrencia, como las que siempre atrae el francés.

Un equipo peruano de balm-pié hará gira por Europa.

En el Perú se está haciendo una Selección para formar un equipo de futbolistas que ha de ir a Europa; en dicha selección figuran los mejores equipistas de dicho país, como son *Pardón*, *Segalá*, *Moscoso Gorriti*, *Saldarriaga*, *Zúñiga*, *Basurte*, *Bulnes*, *Lavalle*, *Dañino*, *Mardones*, *Puente*, y otros ases del balón en la República Incaica. Es probable que dicho onceno salga pronto para Europa.

Retírase Scot.

Deane Scot, el veterano shortstop del Washington abandona el diamante tras varios años de actividades beisboleras; Scot se dedicará ahora a sus negocios particulares, y se contentará con ser un espectador en los futuros juegos de las Ligas.

Bob Meusel hizo más carreras

En las estadísticas que sobre la Liga de Baseball en los Estados Unidos se han levantado, resulta que el jugador que 'fabricó' más carreras en la Liga pasada, fué *Bob Meusel*, el gran bateador de los Yankees, quien en esta temporada hizo 138 carreras; el total de carreras de los Yankees fué de 709.

COMENTARIOS

Hace unos cuatro meses el promotor Sol declaró que si Lombardo se encontraba en Panamá en enero de 1926, le traería buenos boxeadores de Nueva York para matchearlo con ellos. El Chato está aquí hace 10 días, y es el deseo del público verlo actuar, pero con pugilistas de méritos; el mismo Lombardo también quiere presentarse para que los aficionados al box puedan darse cuenta de su estado y formas actuales, así como de lo que de él puede esperarse.

Por lo cual corremos traslado al estimable Mr. Solowitz para ver qué nos prepara. Por qué no se trae a Joe Glick, por ejemplo, o a Lew Meyer o Honeboy Finnegan? Creemos que quien promueva estas peleas obtendrá un buen éxito.

Estamos en un todo de acuerdo con Lord Pepe. Señala este cronista una falla muy perjudicial que se observa entre los deportistas de aquí; cuando llega un deporte nuevo, obsesiona de tal manera, que hace perder la noción de los otros. Ahora es el balm-pié el que lo monopoliza todo.

Nosotros no consideramos esto como un defecto del deportismo nacional; lo que pasa es que aquí no hay quien se encargue de perfeccionar las cualidades deportivas que la Naturaleza ha brindado a los jóvenes de esta tierra.

Y, por consiguiente, no observan método para encaminar sus

actividades en el deporte, andan en este sentido desorientados; si hubiera aquí instrucciones que se encargaran de educar a los deportistas, ya veríamos cómo el deporte sería practicado en su máxima homogeneidad, pues es bien sabido que el verdadero atleta ha de ser un 'sportman' completo.

Más parece que las autoridades, encargadas de la educación general, no se han dado cuenta de esto, y no queda otro camino que esperar a que se fijen en ello. Mientras tanto, cada vez que tengamos ocasión, insistamos sobre el asunto, para ver si de este modo se obtiene algo en beneficio del pobre deporte panameño.

El vencedor de Salomón ha sido vencido por la víctima de uno que perdió con Salomón. Más claro: Salomón perdió con Jim Maloney una vez, y ganó dos veces a Romero Rojas; éste le ganó a Jack Sharkey, y ahora resulta que Sharkey derrota a Maloney; De donde se deduce que Salomón es un pugilista que tiene sus méritos, lo que ha sido confirmado ahora, pues una firma neoyorquina ha pagado diez mil dólares por el contrato de peleas que Eddie. A este muchacho le queda mucho que hacer sobre el ring: es joven, y el porvenir es muy dilatado. De modo que de Salomón podemos esperar bastante de bueno.

Leo Lomski obtiene decisión sobre Rockson. Peleará con Greb.

El peso medio de Aberdeen, Washington, Leo Lomski, ganó una pelea por decisión en diez vueltas sobre Mickey Rockson, en el Estadio de Hollywood. Lomski ganó 5 de los diez asaltos, y hubo dos de empate; la decisión asombró a los espectadores, ya que Rockson se había anotado a su favor dos caídas.

Lomski fue de una vez contratado para enfrentarse a 12 asaltos a Harry Greb, campeón mundial de peso medio. El combate tendrá lugar el 13 del presente en Nueva York.

Morgan boxeará el miércoles 13.

Otro campeonato mundial que se pondrá en juego el miércoles 13 del presente es el del peso liviano menor que actualmente ostenta Tod Morgan; el contendor de Morgan será Harry La Barra, pugilista que ha sobresalido en la costa del Pacífico por sus buenas presentaciones.

Resultados de recientes peleas

Jimmy Slatery ganó por O. técnico en el 30. a Patsy Motto; Bob Eber reconquistó su título de campeón canadiense de peso gallo al vencer por decisión en 10 asaltos a Vic Forley; Jack Silver y Tommy Cello hicieron un sensacional empate a 8 vueltas en Oakland, California; Jack Reddick, campeón de peso pesado del Canadá, venció por puntos a Young Peter Jackson; Al Van Ryan de S. Paul obtuvo la decisión a diez asaltos sobre Jackie Conway; Red Chapman de Boston ganó por puntos a Don Long; Bearcat Wright de Omaha, noqueó a Farmer Lodge en 3 asaltos.

Un campeón derrotado.

Johnny Brown, campeón inglés del peso gallo, considerado como uno de los más capacitados aspirantes a la corona de Rosenberg, ha perdido un encuentro que a diez asaltos sostuvo en Johannesburg con Willie Smith.

Se le ofrecen \$ 25.000 a Rocky Kansas.

Se le ha hecho a Rocky Kansas una oferta por veinticinco mil dólares para un combate contra Mushy Callahan, encuentro que debe tener lugar en estos días; el que hace la propuesta es un promotor de Los Angeles. Si no acepta a Callahan, se le pondrá a Ace Hudkins, considerado como el mejor peso liviano del Pacífico.

Godfrey se apunta un K. O.

George Godfrey, "La sombra negra de Nueva Orleans", nocautó a Battling Owens en el tercer asalto de una pelea que estaba señalada a 15. Godfrey tumbó a Owens tres veces en el primer 'round', tres en el segundo y en el tercero lo puso fuera de combate a la segunda caída. Godfrey firmó para pelear con Fred Fulton.

El contrato de Salomón vendido en \$ 10,000.

El magnate del cobre Branden, quien tenía el contrato de King Salomón para los encuentros que éste tuviera, ha vendido dicho contrato a la firma Woodman & Lawrence, por diez mil dólares. Salomón peleará, pues, bajo los auspicios de esta sociedad.

YA HIZO UD. SU PEDIDO DE
"JABON PALOMA"?

—EL—

5=

de descuento está en vigor solamente
hasta el 10 de Enero.

No pierda la oportunidad. Pídalo hoy
mismo.

"LA ESPERANZA"

APARTADO NUMERO 6

PANAMA, R. P.

30 AÑOS ENTRE LOS MUERTOS

—G—
El Espiritismo y sus más variados fenómenos.
La influencia que ejercen los espíritus sobre los criminales y los alcohólicos.

—G—
El doctor Carl A. Wickland, de Los Angeles, California, acaba de publicar un interesante libro intitulado "Treinta años entre los muertos", en el cual sienta una nueva tesis sobre el espiritismo y sus variados fenómenos.

De la teoría que sustenta el doctor norteamericano, se desprende que existen alrededor nuestro millones de espíritus, que esperan tan sólo el momento psiquiátrico oportuno para apoderarse de nosotros e inducirnos, a veces, a co-

meter las acciones más malas o descabelladas, inclusive el asesinato, el suicidio o el robo.

Y de ahí que el doctor Wickland apenas observa por las calles de Los Angeles a alguna persona poseída por un mal espíritu, lo conduce a su consultorio, donde le aplica un baño eléctrico, como el mejor de los medios para que arroje al espíritu maligno, pues en su larga práctica de tratar con los espíritus ha observado que éstos sienten verdadero horror por las corrientes eléctricas.

EL ESPIRITU DE UN CRIMINAL EJECUTADO.

Richard Ivens fue colgado en Chicago en 1905, en virtud de habersele acusado de la muerte de la señora Bessie Hillstier; pero durante el proceso se habló extensamente de los disturbios mentales que parece, en vida, había sufrido el sentenciado.

Algunos años después, cuando un día el espíritu de Ivens controló el cuerpo de la esposa del Dr. Wickland, aquella rodó repentinamente al suelo, no siendo sino hasta varias horas después, que la señora empezó a decir:

—Déjenme sola; no me molesten; no me den vida, que, de hacerlo, me volverán a colgar!

Y cuando alguien se acercaba a tocarla, replicaba con viveza:

—No me toquen, que siento infinitas penas en el cerebro.

Preguntado por su nombre, el espíritu replicó:

—Soy Ivens, el colgado en Chicago.

EL ALMA DE STANFORD WHITE

Seguramente que pocos crímenes cometidos en el mundo han llamado tanto la atención y sido tan comentados como el de Harry K. Thow, quien en 1906 mató al ingeniero Stanford White en el techo del Madison Square Roof Garden, de Chicago.

Se dijo y sostuvo siempre por la defensa, que el millonario Thow era un sensitivo, y más tarde se recurrió al extremo de hacerlo pasar por loco, a fin de salvarlo de la horca, por su multimillonaria madre.

Sobre este crimen, del que por veinte años tanto se ha preocupado la prensa de Estados Unidos, dice el doctor Wickland en el libro que acaba de editar:

—Una noche, en una sesión es-

—Y es verdad que mataste a Mrs. Hollster?

—No lo sé; unos dicen que sí, otros lo niegan.

—Y por qué, ante tus jueces y carceleros dijiste ser el autor del homicidio?

—Porque dos hombres me perseguían e instigaban a matar. Uno de ellos, armado con un cuchillo, decía que de no hacerlo me cosería a puñaladas. Ahora mismo ese hombre no me deja dormir, me quiere apuñalar! Ay! Ay! Allí está! Para qué me despertaron, por qué no me dejan dormir? Siento el puñal de ese hombre que atraviesa mi rodilla!

Y la esposa del doctor, con la mayor pena, se llevaba la mano a una pierna. Más tarde se logró que el espíritu entrase en calma, al afirmársele que no había encarnado en ningún cuerpo humano, y que durmiera, pues nadie le molestaba.

pírita, poco después de cometido el crimen de Harry Thow, mi esposa cayó al suelo en trance. Cuando me acerqué para levantarla y colocarla cómodamente en una silla, replicó con viveza:

—No me toquéis, no me toquéis. Mozo, un whiskey con soda!

—Quién es usted?

—Eso a usted no le importa, doctor.

—En dónde cree usted hallarse?

—En dónde ha de ser, si no en el techo del Madison Square Garden?

—Cuál es su nombre?

—Stanford White, si tanto le interesa conocerlo.

Y llevándose la diestra detrás

DOCUMENTOS CHARROS

—G—
—POR MANUEL J. VILLEGAS—

CARTA AMOROSA

Sra abelaida Rincón en palestina a 7 de enero de 82 de Martines biuda.—La Valsa.

Galantizada y siempre pensada desde zu Infantilesa. manque se aiga casao otro sinora mía paso a decirle por esto que si es justo y que anundemos la suerte sulla con la mia. pues si es como U. d. le dijo a mano sagarias quera porque llo no tenia los derechos del caso Rio si los tengo manque mos digan en un almu de Rosa que tengoi manque tenga ladeudito de don monte qe si mucho subiraa 30 Pesos no de los de lei de la nueva granada porque ya estan corriendo los Viyetes del señor nuñes qe a

mi no me gusta por qe se llevo la plata blanca pa gosar con los ingleses en la Etranjería de fransia.

La vi como lazusena qe Paresia un Clabel Masermosa qel marido Qe Ella Primero tenia talbesno La mere sco.

como la flor del romero qe sus hojos son parecidos al Tulipan qe se mesen las plallas de la aurora bureal de Panamá.

Contesteme alomas vreveada qe mea fijo mucho.

Mar ciso cas trellon que besalos Pies de palestina a 7 de enero de 82.

amor mio hadios adios que te buelba aver.

LA SEÑORITA DAVIS ELOGIA EL BITRO-FOSFATO

DICE COMO GANO EN PESO



La Srita. Josefina Davis, reporta su propia experiencia con el Bitro Fosfato, dice: "Es extraordinario lo que este producto ha hecho por mí. Después de varios días de tomarlo empecé a ganar peso; me siento llena de vida; puedo dormir profundamente y todas mis pequeñas penas han desaparecido. Gané doce libras en cuatro semanas."

Probablemente este es el producto que Vd. necesita para añadir peso a su cuerpo, nuevas energías y vitalidad.

De venta en las Farmacias. DGT

de la cabeza, y haciendo una mueca de dolor, exclamó:

—Qué hace este mozo que no trae el whiskey con soda?

E iba, afirma el doctor, a hacer diversas preguntas al espíritu, cuando éste observó en la sombra a varios espíritus que lo acechaban, y exclamó temeroso:

—Esos espíritus están tras de mí, me siguen, ahora me dan caza, me matan!—y huyó.

Inmediatamente después otro espíritu tomó posesión del cuerpo de la médium, la que paseando por la sala y mesándose la cabeza, decía:

—El bribón. Al fin he matado a Stanford White. El muy bandido!

Forzado el espíritu a que dijese su nombre, afirmó apellidarse Johnson y haber buscado por años la oportunidad de matar a White, a quien acusaba de haber burlado a una hija suya.

—El bribón de White pervertía a nuestras hijas cubriéndolas de

sedas y de alhajas. Un médico me dijo que había de morir de consunción, nada más falso: jamás me he sentido tan fuerte como ahora. Sobre todo, el día que maté a White.

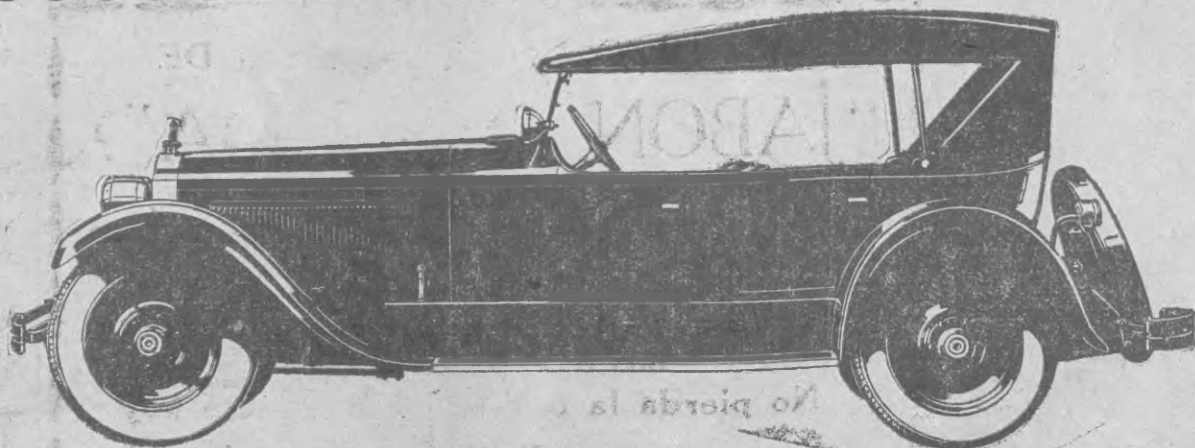
Se pretendió convencer, aun cuando en vano, a Johnson, de que se hallaba muerto, pero cuando tal se le dijo, replicó con viveza:

—Qué mentira tan grande! Yo muerto? Pero entonces, cómo podría un espíritu platicar?

Finalmente, en aquella sesión, vino al cuerpo de la señora de Wickland un tercer espíritu, el q' afirmó ser el padre de Harry Thow.

—Salvad a mi hijo!—exclamaba el espíritu.—Salvadlo, es inocente! Mi hijo no debe ser electrocutado, pues es "sensitivo", error que aprecié, pero cuyos alcances no calculé cuando lo educaba. No ha sido sino la víctima de un vengativo espíritu que armó su mano para dirigirla certera sobre Stanford White.

LEA SIEMPRE "GRAFICO"



Packard

Compañía Unida de Duque.

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

Las memorias de un verdugo

—POR JOHN ELLIS, VERDUGO DE LA GRAN BRETAÑA—

En donde Mr. J. Ellis cuenta muy interesantes pasajes de su trágica profesión.

Otro criminal que tampoco demostró el menor temor al acercarse su fin, fue Thomas Seymoure, el asesino de Liverpool, que después de haber matado a su mujer asestandole formidables golpes en la cabeza con un martillo, le cubrió la cabeza con ceniza, a fin de tapar la sangre. Tan pronto como se convenció de que su víctima había lanzado el último suspiro, visitó a todos sus vecinos contándoles el horrible suceso y luego se presentó en las oficinas policíacas.

Desde un principio, Seymoure se negó a hacer la menor gestión para salvarse del nudo corredizo. Había cometido un asesinato y estaba dispuesto a recibir el castigo consiguiente. No quería defenderse.

Puedo asegurar que nunca, en la historia de los juicios célebres de Inglaterra, se había presentado el

caso en que un hombre demostrara tanta impaciencia y desagrado al notar los esfuerzos que desarrollaban sus defensores para salvarlo. Hubo veces en que se puso en pie y les prohibió terminantemente que hablaran en su favor.

—Se considera usted culpable?— se le preguntó.

—Completamente culpable.

—Mató usted con premeditación?

—Maté con premeditación.

—Sabe usted que si usted mismo se considera culpable de un homicidio premeditado, la sentencia que sufrirá consistirá en la pena de muerte?

—Sí, lo sé.

—Quiere usted decir algo en su defensa para evitar que se le aplique la pena de muerte?

—Nada absolutamente.

Es claro que Saymoure fue condenado al nudo corredizo.

EL DIA TRAGICO

Seymoure regresó a su celda con la sonrisa en los labios. Su ejecución fue fijada para el día 9 de mayo de 1911, y cuando me trasladé a la prisión de Wilton, Liverpool, con el objeto de llevarla a cabo, me encontré con que el asesino estaba tan insolente como siempre, y no demostraba el menor arrepentimiento. Tenía sesenta y cuatro años, y temí que pudiera ocasionar molestias. Los ce-

ladores me manifestaron, sin embargo, que su comportamiento no tenía nada que desear.

Cuando lo conduje al patíbulo, caminó con paso firme y con la cabeza bien alta, dirigiendo miradas de profundo desprecio a los empleados de la prisión. Le puse la máscara blanca y el nudo corredizo, tiré de la palanca y segundos después había pasado a la eternidad.

NO ME HAGA SUFRIR!

Pero si ni Seddon ni Seymoure desarrollaron el menor esfuerzo para escapar de la pena que se les impuso como castigo a sus crímenes, el joven Herry Bear ofreció un contraste notable. No solamente demintió enérgicamente el homicidio perpetrado, sino que dió la versión más extravagante para explicar la muerte de su amada, y en los últimos momentos, cuando iba a la horca, dirigió su mirada suplicante hacia mí y me dijo en tono lastimoso:

—Por lo que más quiera, le suplico que no me haga sufrir!

Beal apenas frisaba en los veinte años, y su crimen fue provocado por los celos que sentía por una lindísima muchacha de diecisiete años, a quien sospechaba de duplicidad. Una tarde, ya al oscurecer, salió de paseo con ella. Dos señoritas los vieron pasar cerca de una lámpara de la calle e iban apoyados uno sobre el otro y con las manos entrelazadas. De repente oyeron un grito agudísimo seguido de una voz débil:

—Auxilio!

La voz era de Clara y cuando las señoritas voltearon, vieron que la chica caía al suelo. En seguida cayó el joven Beal. Cuando se acercaron al lugar de la escena descubrieron que algo espantoso había ocurrido. Los cuerpos de los novios estaban inertes sobre la banqueta, rodeados de un gran charco de sangre. Ambos presentaban enormes heridas en la garganta.

La pobre de Clara estaba agonizando. Quiso hablar, pero únicamente produjo un sonido ronco que fue apagado por un borbotón de sangre que le salió por la herida en la garganta. Murió antes de que llegara la ambulancia.

Beal también se encontraba en condición sumamente crítica y fue llevado al hospital, donde al ser

reconocido, se tuvieron pocas esperanzas de salvarlo. Pero debido a las infinitas atenciones que recibió de los médicos y de sus parientes, bien pronto sanó. Al ser interrogado por los representantes de la justicia, declaró que la muchacha fue la que trató de matarlo. Sostuvo esta versión durante el jurado que se le formó y hasta llegó a jurar, por lo más sagrado, que era absolutamente verídica.

—Voltee la cara para besarla— dijo—y cuando me encontraba en esta posición sentí que algo filoso se clavaba en mi cuello, y caí al suelo inmediatamente. Yo no la atacué.

Había opiniones muy encontradas entre los miembros del jurado, pero después de deliberar por un buen rato lo declararon culpable y fue sentenciado a sufrir la pena de muerte.

En la mañana de su último día, Beal fue confortado por el padre Shepherd, con quien se confesó y comulgó, preparándolo a bien morir. Cuando llegó la hora de la ejecución, entré a su celda para sujetarle las manos. Beal presentaba un aspecto tristísimo. Estaba ojeroso y parecía que había envejecido lo menos diez años. Antes de entrar al presidio era un joven arrogante que medía cerca de seis pies. Ahora estaba encorvado y realmente tenía el aspecto de un hombre que va a su propio entierro.

Cuando terminé de amarrarle las manos me puse enfrente de él a fin de desabrocharle el cuello de la camisa. Entonces dirigió sus ojos febriles hacia mí y balbuceó en tono suplicante:

—Por lo que más quiera, le suplico que no me haga sufrir!

Sus ojos siguieron todos mis movimientos, como si fueran los

RAREZAS DE NAPOLEON



Napoleón tenía el maravilloso don, entre otros mil, de dormir a voluntad a cualquier hora, en cualquier lugar y a despecho de las mayores preocupaciones.

En Bautzen, esperaba la llegada de Ney para atacar con todas sus fuerzas al enemigo. Pero se le advirtió que el mariscal llegaría con retardo. Mientras tanto, la batalla se desarrollaba a cañonazos.

Napoleón hizo que se le tendiese en el suelo un abrigo y, advirtiéndole que se le despertase a las dos horas, se quedó dormido.

La batalla continuaba. Una bomba reventó a poca distancia del emperador, pero no era él hombre que se despertase por tan poca cosa.

Cuando no andaba en campaña, generalmente se acostaba a la media noche y dormía cerca de tres horas y media, profundamente. A las tres de la mañana despertaba,

llamaba al camarero y con traje de alcoba, se dirigía a su gabinete de trabajo donde dictando o haciéndose leer, despachaba los más importantes negocios. Trabajando tomaba helados y se bebía una botella de Champagne.

A las cinco de la mañana tornaba al lecho y dormía hasta las siete. Era desordenadísimo. Cuando se desnudaba por la noche, arrojaba las diversas prendas en todas direcciones y tiraba el reloj sobre el lecho.

Entre sus características, recuerda el periódico "L'Epoca", extrayendo los datos de un estudio de Lancelotti sobre Napoleón, figuraba ésta. Su aversión a los perfumes era extremada; aversión ésta que lo llevó hasta el punto de prescindir de cierta aventura galante, en vista del exclusivo uso que la bella hacía de la esencia de rosa.

De su excepcional actividad, es significativo este episodio:

Su secretario, Meneval, cuya salud se había quebrantado a causa del trabajo olvidó un día una carta que le dirigía a la esposa, y que comenzaba así: "Desde hace treinta y seis horas no abandono el gabinete del emperador..." Y Napoleón, leyendo estas palabras, las comentó así:

—Se lamenta del mucho trabajo, pero tiene tiempo para escribirle a la mujer.

PROFESOR GEORGE VAN BIESBROECK



quien descubre desde el Observatorio de Yrkes un pequeño sameta.

de un animal inutilizado que teme una horrible tortura: exactamente la misma actitud que uno se esperaría de un muchacho que apenas acaba de traspasar los límites de la niñez y que no está preparado para la muerte en lo más mínimo.

Muy raramente hablaba yo con los condenados a muerte, pero la súplica de este muchacho me enterneció el alma.

—No tenga cuidado—le dije en voz baja.—Esto terminará rápidamente y usted ni sufrirá ni sentirá nada.

Y dije la verdad. El joven Beal pasó a la eternidad con tanta presteza y habilidad, que su muerte fué instantánea y sin dolor.

Cumplí mi palabra: no lo hice sufrir.



Belleza natural

Puede V. disfrutar de un aspecto juvenil y encantador, sin apariencia de retoque alguno, es decir una belleza tan natural que nadie podrá conocer el empleo de preparaciones de tocador.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remitanos 10 centavos para una muestra.
Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

COROT Y MILLET

—G—

M. Casimir Perier, el antiguo político francés, fue un día a visitar al célebre pintor Corot, en su estudio.

Cuando el visitante entró en el taller, el artista daba las últimas pinceladas a uno de sus más hermosos paisajes.

Maravillado Perier manifestó el deseo de poseer aquel cuadro.

—Se lo cedo a usted con mucho gusto—dijo Corot—; pero a condición de que pague usted las cuentas del panadero y del carnicero de mi compañero Millet.

—Aceptado—contestó Perier, sin vacilar.

Inmediatamente fueron a pedir las cuentas de aquellos proveedores. Una de ellas ascendía a siete mil francos; la otra, a diez y siete mil. El crédito existía desde hacía doce años.

Casimir Perier pagó sin oponer el menor reparo.

El Corot le resultaba mucho más caro de lo que él había calculado.

Hoy día, aquel cuadro valdría 15 o 20 veces más caro de lo que le costó a Perier, pero en vida del gran pintor, sus cuadros no eran apreciados en su justo valor; como tampoco lo fueron las obras maestras de Millet, quien murió en la mayor miseria.

GENERAL VOLKOFF



Gran leader y hombre representativo de Bulgaria.

Existen tantos vicios que provienen de la poca estima que nos tenemos, como los que derivan de una estima excesiva.—Montesquieu.

CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseados de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de color fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; descos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agitada y fatigosa; reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desórdenes de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA.

Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. Mientas mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

UNA MODERNA BARBA AZUL

(Viene de la 15)

—G—

llo, pues debe saberse que se trataba de una verdadera aristócrata con castillo propio y rancios títulos de nobleza.

Después de registrar infructuosamente el regio edificio, el jefe de la policía se dió cuenta de que en una torrecilla, el techo interno no estaba en relación con la altura externa y que de consiguiente debía existir un gran vacío. Y al registrar ese sitio, a la luz radiante de varios centenares de lamparillas eléctricas, pudieron descubrirse hasta 35 ataúdes de cinc, cada uno de ellos llevando el nombre y edad del ocupante. Todos pertenecían a hombres.

No había más que buscar. La condesa Vera fue detenida cuando se hallaba en su aristocrático y regio budoir acusada del asesinato del banquero Leo Pacich y de otras personas más.

La condesa sonrió.

—Que quienes son los que están allí? Pues parientes míos, y algunas gentes del pueblo, desconocidas, que fueron muertas por los alemanes cuando estuvieron aquí. Eso es todo.

Y volvió a sonreír.

Pero la policía investigó, luchó, aclaró y por fin obtuvo confesión. Todos habían muerto con el contundente argumento del veneno. El arsénico, que, como todo el mundo sabe, graduado sabiamente, produce una muerte lenta, casi imperceptible para la víctima.

Allí, entre las paredes de su elegante castillo, entre los raptos de pasión que provocaba con su fascinadora belleza en los infelices amantes, la condesa en medio de los platos de banquetes suntuosos iba deslizándose la droga mortal.

Entre los muertos estaban sus dos esposos y su propio hijo.

—Pero, cómo ha sido posible semejante crimen?—le dijo el juez con marcadas muestras de repulsión.

—No había remedio—contestó la noble, siempre sonriendo.—Me habían amenazado con delatarme y había que conseguir su silencio con la tumba.

Es tan impresionante el relato que esta mujer hace de sus cri-

menes, hay tanto lodo, perversión y delito, que sentimos resistencia para relatar esta historia. Pero como muestra, allá va la descripción de uno de los asesinatos.

"La naturaleza me dió un poder desconocido para dominar a los hombres ;para hacer con ellos lo que un pulpo con su víctima. Me seguían ciegame y morían gustosamente entre mis brazos. Al principio sentí por este hombre (un oficial) una ciega pasión; pero una semana después ya estaba cansada de él. Cómo separarnos si el oficial no quería por ningún medio alejarse de mi lado? Para eso estaba el arsénico salvador. Pero, además, no porque un hombre había dejado de ser mi ídolo, podía yo permitir que tuviera nuevos amores. Para que ninguna otra mujer conociera sus caricias lo mandaba a la tumba. Les daba el veneno medido, y así, lentamente, ante mis propios ojos y los suyos, iba acercándose el fin. Ni uno solo escapó a mi fascinación ni a su suerte."

A no dudarlo, este monstruo de pasión, de delito y de hermosura, pagará bien pronto en la horca la terrible cadena de 35 eslabones que pesa sobre su conciencia.

ENTRE DEUDOR Y AGREEDOR

—G—

—Caballero, su conducta es la de un hombre que no tiene ni pizca de vergüenza.

—Está usted en un error. Mi conducta es la de un caballero que no tiene ni pizca de dinero.

A UNA INGRATA

—G—

Yo la amaba apasionadamente, pero la ingrata mujer no lo comprendía...

Allá en la sierra de los blancos picachos, a los pies de la montaña, se levanta la casita que, cual policromo cofre, guarda dos luceros... los negros ojos de la mujer amada. Ojos que pudieron alumbrar bajo el cielo obscuro de mis amores, el camino que conduce a las doradas puertas del placer y la dicha.

Muy cerca de la casita, el río con su música de cristal; en el valle el ganado pastaba; en la fontana la blanca garza; en el ramaje de los árboles, los trovadores del bosque melodaban con sus gorjeos. Y, ella, sentada en el portal de la casa, vestida a la usanza del lugar, cantaba con voz suave y argentina canciones serranas, dando así la típica nota al hermoso cuadro que nos rodeaba.

Yo iba todos los días, cuando un sol cansado y agonizante venía a desmayarse, tras de la montaña...; sentado muy cerca de ella, le hablaba muy quedo de amor, de felicidad, de alegría... Así pasaron los días, así mis románticos atardeceros, sin que ella correspondiera a tanto amor y a sacrificio tanto; "no sé... no te comprendo" me decía lánguidamente, y, luego cerraba para no abrir más su boquita de grana.

Bien pronto supe que la ingrata amaba a otro; entonces con la rebeldía que por único legado heredé, desde muy niño de mis antepasados; abandoné para siempre aquellos lugares que me vieron nacer, que entre sus ecos se entremezcló mi llanto y mi loca risa; que supieron de mis amores, más ya hoy muy lejos de ellos, los maldigo porque no podrán verme morir...

R. Campis Ortega.

UN CHEQUE DE LINCOLN

—G—

Una de las costumbres del presidente de los Estados Unidos, Lincoln, era pagar por medio de cheques. En cierta ocasión un negro que había estado efectuando algunos trabajos en la Casa Blanca, acudió al presidente para que le abonara el importe, pero no estaba seguro de su verdadero nombre legal, pues los negros que fueran esclavos, por lo general, no lo sabían. Muchas personas habrían encontrado dificultad en extender un cheque en esas circunstancias, pero a Lincoln no le pasó eso. Tomó la pluma entre sus dedos y es de imaginarse con qué expresión en su fisonomía habría ordenado al Banco Nacional de Washington que pagara cinco dólares a la orden "de un hombre de color con sólo una pierna". El banco abonó el cheque y lo guardó como un recuerdo, considerando que un documento tan característico del gran presidente valía fácilmente cinco dólares.

Hay recuerdos de crueles dolores del corazón que en el retroceso de lo pasado se mitigan hasta el punto de llegar a ser indiferentes.—Leclercq.

COMPUESTO ARSENICAL

en inyección intravenosa es la única terapéutica racional, cuyos resultados benéficos han sido plenamente comprobados, en la TUBERCULOSIS PULMONAR, BRONQUITIS CRONICA y otros estados PRE-TUBERCULOSOS.



COMPUESTO FERRO-ARSENICAL

en inyección intravenosa, es infalible en la MALARIA o PALUDISMO CRONICO y en todas las anemias.

THE SCIENTIFIC DRUG COMPANY

Agentes exclusivos:
Av. Central 41.

DRS. SOLANO Y BARBAZA.
Apdo. 424.

AÑO II.

PANAMA, SABADO 9 DE ENERO DE 1926.

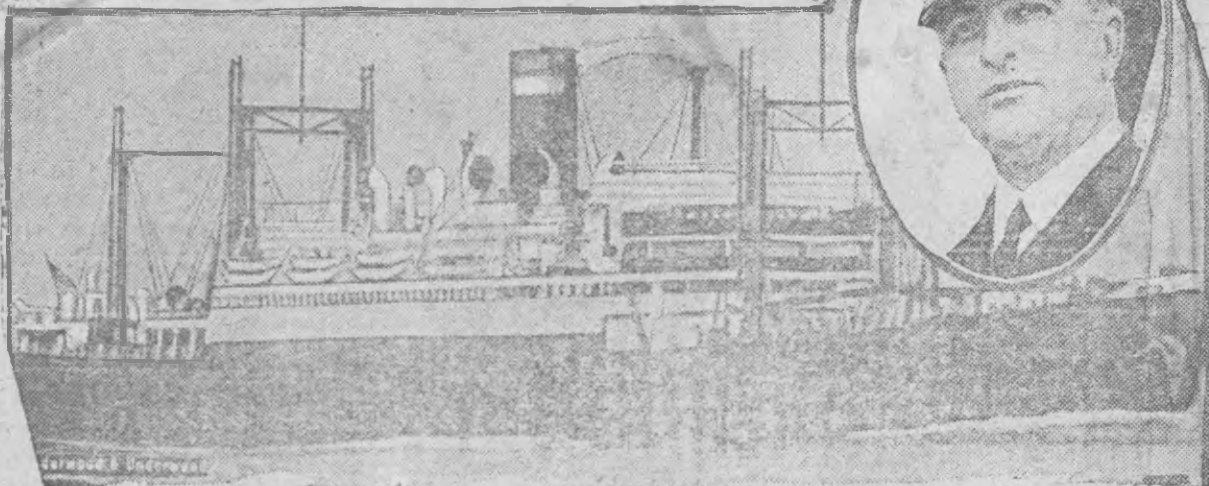
NUMERO 90.

DICHOSO ANIMAL EL BARCO "PRESIDENTE HARDING"

que salvó a la tripulación del vapor italiano "Ignacio Florio" cuando un ventarrón lo hizo naufragar.



La famosa actriz Esther Ralston agasajando a su caballo favorito



UNA MODERNA BARBA AZUL

La condesa yugoeslava que tuvo treinta y cinco maridos y a todos los mató. Los asesinaba porque no podía soportar la idea de que otra mujer fuera a disfrutar después de los favores de uno de sus amantes.

La historia, la literatura y hasta la filosofía nos pinta al hombre como un tirano, perseguidor, ladrón, asesino, prototipo de los apetitos más desenfrenados y a la mujer como un sér dulce, gentil y víctima propiciatoria del sexo fuerte.

Pero los hechos prueban que en muchos casos, la mujer tiene menos misericordia y más dosis de crimen en su alma, que el bandido más depravado.

Quién no recuerda a la reina Margarita, esposa del rey Luis X de Francia? Según dice Brantome, acostumbra atraer a los más guapos oficiales del ejército a su retiro de la Torre de Nesle y allí, "después de haber obtenido de ellos lo que quería", los condenaba a ser metidos en un saco y arrojados al Sena.

Y no es solamente la reina Margarita a quien se refiere la historia de manera especial. Son incontables los casos de criminalidad femenina a través de los siglos de vida que tiene la humanidad.

Desde Tamyris, reina de los masagetas, que daba a sus enemi-

gos la sangre de sus compañeros conquistados para que la bebieran, hasta madame Ere Mirtel, la escritora francesa convicta recientemente de haber partido en trozos el cuerpo de su esposo, y haberlo enviado como equipaje dentro de un baúl, son más numerosos que las estrellas del cielo los casos de crueldad femenina.

"Hay una tendencia especial para pintar al hombre como tipo de crueldad", dijo el abogado de la causa. "Pero no nos ceguemos, agregó, pues las mujeres son más peligrosas y criminales. Si ponemos juntos a un hombre y una mujer de la misma moralidad yo siempre aseguraré que la mujer puede no ser el más criminal, pero sí el más cruel de los dos seres."

El caso a que se refiere esta crónica ha sucedido en Berkerekul, Yugoslavia, habiendo sido discutido profundamente por los hombres de ciencia de París, en todos los ramos que puede abarcar la criminalología.

Una mujer joven, rica y hermosa, fue acusada de haber tenido treinta y cinco maridos y ha-

berlos asesinado a todos ellos sencillamente por que "no podía soportar la idea de que después fueran de otra mujer".

Hasta donde las condiciones modernas lo permiten, la mujer hermosa que se llama Vera Benzí no es sino una reencarnación de la malvada reina Margarita, destructora de tantas vidas y tantas juventudes.

La acusación fue presentada por la esposa de un banquero que desapareció inmediatamente después

de haber hecho una visita a la casa de Vera. Sobre la vampiresa ya corrían extraños rumores; pero nadie creyó jamás que fuera capaz de delito tan grande, y por eso los rumores quedaron en conjeturas.

Pero ya ante una acusación precisa y con pruebas, la autoridad intervino inmediatamente procediendo con la más extremada energía. La primera medida fue la de una inspección ocular a su casti-

(Pasa a la 15)

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente